

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO
CONVOCATORIA 2014-2015**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALIZACIÓN EN
MIGRACIÓN, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS**

**¿LA BÚSQUEDA DE LA CUALIFICACIÓN PUEDE SER ENTENDIDA
COMO UN FACTOR DE CAMBIO DE GÉNERO Y GENERACIONAL?**

**ESTUDIO DE CASO: JÓVENES BOLIVIANAS ESTUDIANTES DE
POSGRADO EN ECUADOR**

ROXANA DEL MILAGRO BASPINEIRO LOAYZA

QUITO, MAYO DE 2016

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO
CONVOCATORIA 2014-2015**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALIZACIÓN EN
MIGRACIÓN, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS**

**¿LA BÚSQUEDA DE LA CUALIFICACIÓN PUEDE SER ENTENDIDA COMO
UN FACTOR DE CAMBIO DE GÉNERO Y GENERACIONAL?**

**ESTUDIO DE CASO: JÓVENES BOLIVIANAS ESTUDIANTES DE
POSGRADO EN ECUADOR**

ROXANA DEL MILAGRO BASPINEIRO LOAYZA

ASESORA: MARTHA YOLANDA ALFARO ARAMAYO

LECTORA: LOURDES GIOCONDA HERRERA MOSQUERA

QUITO, MAYO DE 2016

DEDICATORIA

Aunque a veces nuestras vidas se tornen como la final de un clásico en la historia de la NBA. Creo que nuestras luchas en conclusión siempre han valido la pena. Estamos aquí y ahora, estos dos locos conspirando para su amor. Quiero dedicar esta tesina, a una persona tan genial que me ha apoyado en esta etapa de mi vida. Y ha sido una fuente de energía y motivación en cada momento, gracias Nate (mi mai).

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, agradecer a Dios por darme la fortaleza, seguridad y la oportunidad de vivir esta experiencia lejos de casa. Reafirmandome que sí, la fe mueve montañas.

Quiero agradecer a mi querida madre, Judith, por ser siempre mi fuente de inspiración, mi modelo de lucha y valentía. Por apoyarme en cada momento de mi vida, darme su confianza, y demostrarme que la familia existe, está unida y se ama en el tiempo y la distancia.

A mis hermanos Marcelo y Fernando, mis cómplices en la vida, porque sé que estamos orgullosos de nosotros, de haber crecido y luchado juntos. No he encontrado mejores aliados que ustedes en la vida.

A mis profesores en FLACSO, por haber tenido la oportunidad de conocerlos, aprender nuevas cosas en mi vida y darme cuenta que realmente no hay mejor poder de lucha en la vida que el conocimiento

A mi asesora Yolanda, por compartir conmigo su sabiduría y apoyo durante el proceso de mi tesina. Además de encontrar en ella, el comienzo de una linda amistad.

Finalmente, quiero agradecer a cada una de las personas que me han apoyado en este proyecto. A mis amigos y amigas que me alentaron con sus palabras de ánimo. Y de manera particular a mis bolivianas queridas aquí en Quito, por haberme abierto sus corazones y formar parte de esto.

Muchas Gracias

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I.....	10
DEBATES TEÓRICOS SOBRE LA MIGRACIÓN EN BOLIVIA.....	10
La migración en Bolivia	10
La migración y género en Bolivia	12
CAPÍTULO II.....	17
MARCO CONCEPTUAL	17
Algunos debates y reflexiones sobre los estudios de género y migración en Latinoamérica.....	17
Unidades Conceptuales.....	21
Representaciones de género y generacional.....	21
Trayectorias Migratorias.....	23
Migración cualificada	23
CAPÍTULO III	24
RECONSTRUCCIÓN DE LAS TRAYECTORIAS DE LAS MUJERES JOVENES BOLIVINAS	25
Nuevas Trayectorias: desafíos y portunidades de jóvenes bolivianas.....	26
CAPÍTULO IV	35
CAMBIOS O CONTINUIDADES EN ASPECTOS DE GÉNERO Y GENERACIONAL EN LAS TRAYECTORIAS DE PROFESIONALIZACIÓN DE LAS MUJERES JÓVENES BOLIVIANAS	35
CONCLUSIONES.....	45
BIBLIOGRAFÍA	49
ANEXOS.....	55

RESUMEN

Frente a la diversificación de los flujos migratorios de los últimos años, es innegable el reconocimiento de la diversidad de perfiles de mujeres protagonistas de los nuevos procesos migratorios (Alfaro, 2009). Es decir, las que migran ya no son solamente las mujeres madres de familia y sus expectativas en el proyecto migratorio ya no se remiten únicamente a la búsqueda de mejores condiciones de vida para sus familias. Por ejemplo, la migración de mujeres jóvenes en busca de profesionalización es un tema que se inserta en la agenda de investigación en el contexto boliviano. Esto en virtud de nuevas explicaciones de la migración desde una perspectiva de género.

En ese sentido, mi experiencia como joven boliviana, migrante, estudiante de posgrado en Quito, me da pautas para reflexionar sobre la necesidad de plantear nuevas problemáticas de estudio en la migración de mujeres jóvenes bolivianas. Es decir, mi proyecto de migración en busca de profesionalización me permitió reflexionar sobre la diversidad de realidades de las mujeres migrantes. De modo que percibí cómo se hacen manifiestas nuevas motivaciones que se separan de las perseguidas tradicionalmente en mi país.

Por lo que, el análisis de las trayectorias migratorias de mujeres bolivianas estudiantes de posgrado en Quito (Ecuador) brinda posibilidades para una nueva entrada a los estudios de la migración cualificada en Bolivia.

INTRODUCCIÓN

A través de una revisión a los estudios sobre migraciones internacionales de mujeres, es posible constatar que ha sido abordada desde la feminización de los flujos migratorios, la vulnerabilidad en destino y las cadenas globales del cuidado, (Herrera, 2012; Herrera, 2013; Magliano y Romano, 2011; Gil, 2009; Robert, 2009; Honagdeu –Sotelo, 2007), intentado visibilizar la odisea en que se ven envueltas las mujeres especialmente a partir de su rol materno y doméstico tanto en el país receptor como en el de origen (Nyberg Sorenseng, 2005; Magliano, 2013; Santos, 2014).

En el contexto boliviano la representación de las mujeres en las migraciones internacionales sigue los mismos enfoques de análisis ya que han enfatizado en el rol maternal de las mujeres migrantes y las responsabilidades familiares que enfrentan con su proyecto migratorio (Farah y Sánchez, 2008; Corona y Chávez, 2010; Magliano et al, 2013, Herrera, 2011).

No obstante, frente a la diversificación de los flujos migratorios de los últimos años, es innegable el reconocimiento de la diversidad de perfiles de mujeres protagonistas de los nuevos procesos migratorios (Alfaro, 2009). Es decir, las que migran ya no son solamente las mujeres madres de familia y sus expectativas en el proyecto migratorio ya no se remiten únicamente a la búsqueda de mejores condiciones de vida para sus familias. Por ejemplo, la migración de mujeres jóvenes en busca de profesionalización es un tema que se inserta en la agenda de investigación en virtud de nuevas explicaciones de la migración boliviana desde una perspectiva de género.

Mi experiencia como joven boliviana, migrante, estudiante de posgrado en Quito, me da pautas para reflexionar sobre la necesidad de plantear nuevas problemáticas sobre la migración de mujeres jóvenes bolivianas. Es decir, mi proyecto de migración en busca de profesionalización me permitió reflexionar sobre la diversidad de realidades de las mujeres migrantes. De modo que percibí cómo se hacen manifiestas nuevas motivaciones que se separan de las perseguidas tradicionalmente.

El análisis de las trayectorias de migración de mujeres bolivianas estudiantes de posgrado en Quito (Ecuador) brinda posibilidades para una nueva entrada a los estudios de la migración cualificada en Bolivia. No obstante, para problematizar este tema me planteé la siguiente hipótesis de trabajo: la migración por estudios de mujeres jóvenes

puede comprenderse como un factor de cambio en género y generacional en el contexto boliviano, visto que sus motivaciones se alejaban de las que tradicionalmente usaban las migrantes bolivianas.

Mi pregunta de investigación principal es: ¿En qué medida las trayectorias migratorias de cualificación de las jóvenes bolivianas estudiantes de postgrado en Ecuador pueden considerarse factores de cambio de género y generacional? Las preguntas secundarias son:

- ¿Cómo se desarrollan las trayectorias migratorias de las jóvenes bolivianas estudiantes de postgrado en Ecuador?
- ¿Cómo se desarrollan las trayectorias de búsqueda de cualificación de las jóvenes bolivianas estudiantes de postgrado en Ecuador?
- ¿En qué medida las trayectorias de migración de las jóvenes bolivianas son auto-percibidas como parte de un proceso de cambio en relación a su construcción de género y generacional?

En tal sentido, el propósito de esta tesina es identificar, cómo las expectativas profesionales de las mujeres jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado y sus proyecciones a futuro, pueden entenderse como cambios en aspectos de género y generacional; es decir, de qué manera una experiencia de viaje por estudios puede influir en sus representaciones de género, entendidas como sus formas de mostrarse de acuerdo al deber ser mujeres jóvenes, en relación a una sociedad culturalmente tradicional y patriarcal. De modo, que nos permita adentrarnos desde una mirada diferente y propositiva a nuevos estudios que se alejan de las percepciones tradicionales con que se han visto las migraciones en Bolivia.

El estudio tiene un enfoque cualitativo de tipo exploratorio-analítico, que tiene como unidad de análisis las *trayectorias migratorias* de jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado en Quito (Ecuador). Así que, se buscó el siguiente perfil: jóvenes bolivianas cursando o graduadas de posgrados en la ciudad de Quito con la finalidad de adquirir una diversidad en la información en relación al objeto de estudio trazado.

En cuanto al espacio de estudio, se determinó indagar en dos de las universidades con mayor afluencia de estudiantes extranjeros en Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) donde se encontró el perfil previsto.

De esa manera, construí cuatro diferentes perfiles de jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado en Quito: estudiantes de maestría, estudiantes de doctorado, estudiantes que decidieron quedarse cuando terminaron sus estudios y retornadas a Bolivia después sus estudios posgrado.

Las técnicas de recolección de información fueron la realización de un grupo de discusión, entrevistas semi-estructuradas y la observación participante que realicé durante todo el proceso de campo. g

El grupo de discusión se lo entenderá a partir de Galeano que lo define como “[...] un pequeño grupo —en torno a siete u ocho personas— que comenta y debate sobre una serie de temas discriminantes o estímulos, inducidos en la dinámica interactiva por un director o moderador formal de la reunión durante una duración variable de tiempo, pero que tiende a estar entre los 90 minutos y las dos horas” (2004:192).

Entonces, el grupo de discusión, se realizó con siete jóvenes bolivianas estudiantes de maestría, con el objetivo de debatir aspectos importantes acorde a los objetivos planteados para el estudio. En tanto, la idea fue obtener información que emane de un sentido colectivo por medio de la interacción horizontal entre la moderadora y el grupo.

Las entrevistas en profundidad (Guerrero, 2010) fue dirigida a seis jóvenes bolivianas, divididas en características diferentes: dos estudiantes de doctorado, dos graduadas de posgrado establecida en la ciudad de Quito, dos graduadas de posgrado retornadas al país de origen (Bolivia). Con ellas, se pretendió tener un contacto más cercano e individual, con la finalidad de dialogar y obtener narraciones más subjetivas que me permitieron comprender mi objeto estudio.

En mi condición de estudiante de posgrado y compartir el perfil con mis sujetas de estudio, pude introducirme con cierta facilidad al campo de estudio. Por lo que durante todo el proceso que duró la investigación, utilicé la observación participante, por ser un tiempo de investigación corta. De modo que en este tiempo, pude relacionarme con las jóvenes y formar parte de sus espacios y vivencias, lo cual me dio acceso a nuevos datos que después contribuyeron a pulir la información obtenida y alcanzar un mayor conocimiento del estudio.

La presente tesina contiene cinco partes: en la primera parte que presenta el trabajo que realicé para el Estado del Arte, donde presento algunos debates teóricos sobre la migración y género en Bolivia.

La segunda parte contiene el marco conceptual elaborado para entender las definiciones teóricas de los términos usados para la tesina que fue elaborado a partir de la definición de las variables de mis objetivos. En la tercera se presentado mis resultados de la tesina, al cual he denominado como: reconstrucción de las trayectorias de las mujeres jóvenes bolivianas.

La cuarta parte gira en torno a los descubrimientos encontrados en relación a cambios o continuidades en aspectos de género y generacional en las trayectorias de profesionalización de las mujeres jóvenes bolivianas. Finalmente la última parte visibilizara la conclusión.

CAPÍTULO I

DEBATES TEÓRICOS SOBRE LA MIGRACIÓN Y GÉNERO EN BOLIVIA

En este capítulo se presenta una revisión general a los estudios de las migraciones en Bolivia en perspectiva de género. El propósito es identificar las principales entradas teóricas y metodológicas que se han utilizado para analizar y explicar las migraciones de las mujeres bolivianas.

En un primer punto se cuenta las migraciones en Bolivia, a fin de entender el contexto más macro de mi investigación, y así permitirme revelaren un segundo punto los estudios que he tomado en cuenta para sobre la migración y género.

Asimismo, este apartado justificará las ausencias presentes en relación a otros estudios como la realidad de las jóvenes mujeres bolivianas y su presencia en las migraciones.

La migración en Bolivia

Bolivia es un país ubicado al centro de la región sudamericana y está dividida en tres regiones importantes: región andina, zona sub-andina y las llanuras tropicales, todas ellas caracterizadas por su amplia biodiversidad y recursos naturales que caracterizan al país andino (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de Bolivia: 2015).

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en los últimos 10 años, Bolivia disminuyó los índices de pobreza pasando del 62,4% al 36,3%. Sin embargo, pese a los avances que en los últimos tiempos ha desarrollado el actual gobierno del presidente Evo Morales, a fin de erradicar la pobreza (teleSUR: 2014), este país todavía se ubica en uno de los más pobres de la región latinoamericana después de Paraguay (Tapia: 2010).

De ahí que los índices de pobreza y los bajos niveles de vida han sido uno de los factores explicativos de la movilidad de bolivianos y bolivianas al extranjero.

No obstante, para entender cómo este hecho ha repercutido en una migración interna-regional y extra-regional en el país para luego abrirse a una migración fronteriza e internacional (Tapia: 2010) se debe considerar los diferentes procesos históricos de crisis socioeconómica y coyuntural que el país ha pasado principalmente desde finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Tal como señala Hinojosa:

[...] un elemento importante al momento de considerar los procesos de movilidad poblacional en nuestro país (Bolivia) es la necesidad de vincular el estudio de la migración interna (campo- ciudad o urbana urbana) con la migración internacional, en tanto proceso continuo e histórico, en el que lo rural se halla en lo urbano y lo urbano es rápidamente incorporado en circuitos migratorios contemporáneos de tipo transnacional (2009:20).

La migración interna en el país además ha estado concentrada desde mediados del siglo XX en los departamentos y ciudades con mayor concentración económica, de bienes y servicios, siendo estos: La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz (Ledo, 2010; Tapia, 2010) donde la migración se relaciona con los procesos de urbanización y crecimiento de las ciudades. Del mismo modo, se puede encontrar sesgos vinculados al género, en tanto las mujeres migran más a la ciudad y los hombres al campo, esto vinculado a las demandas laborales y los tipos de trabajo (Ledo, 2010).

En ámbito internacional, la migración fronteriza cobra mucha importancia, estando inicialmente el norte rural de Argentina (Tucumán, Jujuy, Salta) que data de una historia de siglos (desde 1700 según algunos estudios) (Hinojosa, 2009:26) conectado a la migración boliviana como uno de los principales destinos de mano de obra proveniente del área rural de Bolivia, específicamente de los valles y el sur del país que se insertan en las haciendas, la industria y el sector agrícola, siendo esta una migración de tipo rural-rural (Ledo 2010; Hinojosa,2009). Sin embargo, esta migración se daba por épocas temporales que iban acorde a las estaciones de cultivos, demandas de las industrias y producción de las haciendas.

Más adelante (década de los 80's) se incrementa el flujo al área urbana de Buenos Aires que presenta un tipo de movilidad rural – urbana de bolivianos que migran ya no de manera temporal, y que tiene su auge en la década de los 90's (Hinojosa, 2009; Ledo, 2010; Tapia, 2010).

De la misma manera, se ha presentado migración fronteriza a Brasil (80's – 90's), Chile (durante el ciclo salitrero, volviendo a presentarse actualmente tras la crisis europea)¹, Perú y Venezuela, llegando a consolidarse también la migración hacia EEUU (década 70's y 80's) denominándose coloquialmente el sueño americano

¹Dato tomado del periódico Los Tiempos – Bolivia:
http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20130617/migracion-boliviana-a-chile-crecio-en-115_217156_467577.html

(Hinojosa, 2009; Ledo, 2010; Tapia, 2010). Más adelante, en la década del 2000 aparece el auge migratorio hacia el llamado sueño europeo, especialmente España e Italia, siendo el primero protagonista de un nuevo auge migratorio de bolivianos donde cobrará mayor importancia la presencia de las mujeres.

Las movilidades tanto internas, fronterizas e internacionales mantienen un hilo conductor en la historia del país, esto en relación a las motivaciones y en muchos casos expulsión de flujos de personas. La migración boliviana en general se da entonces tras las desigualdades económicas regionales en el país, la búsqueda de mejores condiciones de vida, reducir la pobreza, la ausencia de empleo, reconocimiento social, entre otros (Hinojosa, 2009; Ledo, 2010; Tapia, 2010).

Algunos autores afirman que la migración boliviana debe entenderse también a partir de factores de carácter de clase, etnia, edad y género (Tapia, 2010). Resaltando que el mayor porcentaje de la población que migra se ubica en edad productiva, es decir población considerada joven (Hinojosa, 2009). En cuanto a la distinción por sexo, los estudios visibilizan que las oportunidades se abren acorde a la demanda de trabajo, por lo que las mujeres ocuparan espacios domésticos y los hombres espacios de construcción o trabajo pesado. Sin embargo, es por esta misma razón que la presencia de las mujeres se visibilizará más en el mercado de laboral. Pero no es hasta la década de los 80's que los estudios le dan el nombre de feminización de las migraciones (Tapia, 2010).

A partir de lo dicho, los estudios demuestran que las migraciones en Bolivia han estado muy arraigadas a su historia como país, en tanto su población se mueve para hacer frente a la crisis que alberga desestructuras políticas, económicas, sociales que provocan mucha pobreza y desempleos. Entonces, la población se mueve en busca de mejores condiciones de vida y hacer frente a las dificultades de su país. Asimismo, durante el proceso en la historia de las migraciones puede verse como empiezan a cobrar importancia la migración de las mujeres más que los hombres, específicamente en la migración internacional.

Migración y género en Bolivia

Los primeros estudios sobre migración boliviana han excluido la presencia de las mujeres, estandarizándolas a solo acompañantes de los esposos o cuidadoras del hogar

y los hijos (Bastia, 2014; Pérez, 2008). Sin embargo, si bien las mujeres bolivianas no son nuevas en las dinámicas migraciones, cobran mayor importancia en la migración internacional como España, concretamente después de la crisis económica de Argentina el año 2000, y el siguiente año por las políticas securitistas que implementó EEUU después de lo sucedido el 11 de septiembre (Corona y Chávez, 2010).

La “feminización” de las migraciones internacionales es un fenómeno global. Este proceso se produce por los cambios en las economías nacionales y, en concreto, por las vinculaciones más intensas con el comercio global y la mayor importancia del sector terciario que crean una demanda más fuerte de lo que generalmente se conoce como “trabajo femenino” (Bastia, 2014:6).

Según Hinojosa, la presencia creciente de las mujeres bolivianas (feminización) en los flujos migratorios internacionales se visibiliza con mayor intensidad a partir de finales del siglo XX, siendo su destino España (Bastia, 2014). Por lo que Bastia (2014:6) basándose en datos del Instituto Nacional de Estadística – 2005 de España afirma que “más de la mitad, el 55 por ciento, de los residentes bolivianos en España en el año 2005 eran mujeres”.

De modo que la presencia de mujeres en los flujos migratorios en el contexto boliviano no es propiamente nueva, pero sin embargo, en el caso de España, cobra mayor importancia por el elevado número en las cifras en relación a los hombres migrantes (Tapia, 2010).

En ese sentido, es importante tomar en cuenta cómo los estudios han abordado la presencia de las mujeres bolivianas en los procesos migratorios, de modo que al tratarse de una realidad trascendental puede dar luces a comprender la vivencia y situación de estas mujeres en su país, sus motivaciones para migrar, etc. como también precisar las ausencias presentes en las investigaciones.

La migración internacional de mujeres bolivianas presenta dos destinos importantes que deben tomarse en cuenta en relación al creciente número de los flujos que detectan los estudios: por un lado Argentina y, por otro a España (Farah y Sánchez, 2008). Asimismo, cuando se hace mención a una feminización de las migraciones algunos estudios hacen referencia a su conexión con la pobreza en los países de origen que repercute a otras realidades como la ilegalidad, explotación laboral, vulneración, discriminación, explotación sexual, pérdida de cualificación y profesionalismo, entre otros (Farah y Sánchez, 2008; Pérez, 2008; Peñalosa et al, 2015).

Tal como señalan Farah y Sánchez:

Si bien los factores que impulsan la migración son múltiples, la causa recurrente es económica: persistente pobreza, deterioro de la calidad de vida, falta de empleo estable y bajos ingresos. La expectativa es obtener ingresos superiores a los del lugar de origen y también el acceso a servicios, a mecanismos de movilidad social, factores subjetivos, ampliación de horizontes, a la búsqueda de autonomía, o la salida de situaciones conflictivas. La motivación central, sin embargo, es la laboral (2008:24).

La presencia de las mujeres bolivianas en los flujos migratorios, se da por las mismas razones que atrae a los hombres, la cuestión económica en relación a la desestabilidad de su país origen. No obstante, existe un fuerte vínculo con la feminización global de las migraciones en tanto ocurre una fuerte movilidad laboral y demanda de mano de obra femenina (Farah y Sánchez, 2008). “Las mujeres, en contraste, trabajaran en el sector informal, sobre todo en el cuidado de personas mayores o en el servicio doméstico” (Bastia, 2014:9).

Al respecto Pérez señala:

Los sectores que ocupan fundamentalmente las mujeres inmigrantes son aquellos que han sido considerados tradicionalmente como labores y ocupaciones femeninas, desde una ideología patriarcal en base a la cual las mujeres han sido relegadas a la esfera doméstica intrafamiliar (Walby, 1986; Sáez, 1997; Ribas, Alarcón, Gibert Y Parella, 2000). Son trabajos como el servicio doméstico, el cuidado de personas dependientes, tareas de limpieza y de cocina: ocupaciones poco prestigiadas, mal remuneradas y generalmente invisibles, aunque imprescindibles en el estado del bienestar porque afectan a necesidades básicas (2008:139).

Los estudios muestran la vulnerabilidad con que las mujeres bolivianas ingresan a los espacios de destino, precariedades y desventajas que las ubica incluso por debajo de los propios migrantes hombres, por lo que puede visibilizarse una diferencia que radica en la cuestión de ser mujeres, razón que las expone a mayor marginalidad, trabajos específicos, etc. (Farah y Sánchez, 2008; Pérez, 2008; Corona y Chávez, 2010; Oso y Parella, 2012). Por lo que el rol doméstico y maternal impuesto tradicionalmente se mercantiliza en el espacio laboral de destino, lo que hace que los estudios la denominen con muchos nombres como la creación de las “cadenas internacionales del cuidado, la internalización del trabajo doméstico” (Farah y Sánchez, 2008:26) la “globalización del cuidado”(Oso y Parella,2012:33) o “las cadenas globales de cuidado” (Peñalosa et al,

2015:117) que contribuyen a mantener la subordinación de las mujeres bolivianas a razón de su sexo en el espacio de las migraciones internacionales.

En ese sentido, la representación de las mujeres bolivianas en los estudios sobre migraciones, por un lado las visibilizan más independientes y autónomas, y, por otro lado, las ubican en un espacio de mayor vulnerabilidad (víctimas) (Agrela, 2008). El hecho de la responsabilidad del hogar o familia es el hilo conductor para comprender su presencia o motivación para migrar (Farah y Sánchez, 2008; Corona y Chávez, 2010; Magliano, 2013). Es así que Magliano señala:

En términos generales, la mujer boliviana se representa y es representada como símbolo: de lucha, estabilidad familiar, integración, continuidad y trabajo. Estas imágenes, que remiten a procesos identitarios y se plasman en ciertos roles y relaciones sociales, expresan las presencias de las migrantes bolivianas, las cuales son múltiples y se sustentan en procesos de configuración y reconfiguración de determinadas relaciones de poder a partir de la condición de género (2013:190-191).

Empero, esas representaciones se articula con los roles que se les da a las mujeres en la sociedad boliviana, en cuanto al vínculo con las funciones reproductivas (social, biológica y cultural) que se les ha impuesto tradicionalmente y que les acompaña y en su proyecto migratorio (Magliano, 2013); por lo que asumen, según los estudios, “costos familiares” y afrontan la “presión y censura social” que las culpabiliza por el abandono familiar y el descuido de los hijos hecho que provoca un apego, sentimiento de responsabilidad y conexión de las mujeres a partir del envío de remesas (Corona y Chávez, 2010; Pérez, 2008; Parella, 2012; Díaz, 2008). Este discurso, de acuerdo con las tesis que sostiene Parreñas (2001, 2003), tiene poco que ver con la situación real de los hijos, y sí mucho en cambio con la necesidad de renegociar las relaciones de género en un contexto de migración femenina que pone en jaque a los pilares del patriarcado (Parella, 2012:672).

Asimismo, los estudios hacen referencia a que un 82 % de las mujeres bolivianas que migran están casadas, por lo que se convierten en “jefas de hogar”. Además, para muchas de ellas la migración ha significado encontrar mayor independencia económica de sus parejas, asumir decisiones sobre sí mismas y sus familias (Farah y Sánchez, 2008). Por lo que la imagen pasiva muchas veces no se vincula a la realidad de todas las mujeres bolivianas (Corona y Chávez, 2010).

Por otro lado, la migración de mujeres bolivianas estos últimos tiempos se ha caracterizado por la salida de las jóvenes solteras entre 15 a 29 años de edad, lo que representa entender las migraciones desde otra perspectiva (diversificación de los flujos) (Lacomba, 2002), puesto que se trata de mujeres jóvenes que no necesariamente son madres, que van planeando su proyecto migratorio a través de nuevas motivaciones.

No obstante, en muchos casos la migración de estas jóvenes mantiene todavía conexión con el vínculo familiar, en tanto migran para favorecer y apoyar a sus familiares, como sus padres, madres y hermanos, por lo que su motivación sigue siendo laboral y económica (Farah y Sánchez, 2008).

Lo cierto es también que la globalización, el desarrollo de la tecnología y la comunicación como ya lo mencionaron autores, han permitido facilitar las conexiones y el acceso de las personas en las migraciones (Lacomba, 2002). Dando lugar a nuevas presencias en los flujos, que en el contexto boliviano y los estudios de género, puede entenderse por ejemplo: la ausencia de las mujeres jóvenes bolivianas que migran motivadas a estudiar y profesionalizarse en el extranjero.

Al respecto, Alfaro (2009) menciona en su estudio sobre las migraciones en Bolivia, vacíos en temas abordados que han quedado indiferentes para los ámbitos académicos y que merecen indagarse más a profundidad. Esto serviría para comprender realidades que están sucediendo, pero que han estado ausentes de la atención de los investigadores, siendo que un mayor conocimiento de esos temas contribuiría para ampliar el panorama y alcance de los estudios sobre la migración en la academia boliviana. Uno de ellos menciona la autora es el tema de la migración de jóvenes profesionales.

A manera de síntesis, puede decirse que los estudios que se han revisado, han abordado la presencia de las mujeres bolivianas en las migraciones a partir de factores de pobreza (son las mujeres con bajos niveles de pobreza y educación las que migran), vulnerabilidad en destino (violencia de género, discriminación, explotación laboral, ilegalidad) y las cadenas globales del cuidado (los roles otorgados tradicionalmente a las mujeres se internacionalizan). En tanto, hacen énfasis en las mujeres madres, casadas, relacionando su proceso migratorio al bienestar de sus familias, llegando a denominarlas en un punto como jefas de hogar y la feminización de las migraciones.

CAPÍTULO II

MARCO CONCEPTUAL

Algunos debates y reflexiones sobre los estudios de género y migración en Latinoamérica

Desde las primeras discusiones de los estudios de género y migración, las diferentes críticas y reflexiones han ubicado una diversidad de temáticas que han abordado la problematización y situación de las mujeres en la migración. En consecuencia, el apartado a continuación pretende abordar, cabe señalar de manera general, las distintas discusiones sobre género y migración y debatir principalmente temas de empoderamiento, ruptura del orden de género, agencia y autonomía en la experiencia migratoria de las mujeres en Latinoamérica, y comprender cuales han sido algunas de las entradas en el tema.

Hondagneu Sotelo (2007) en ese aspecto, parte de la importancia de abordar el género como una forma de comprender las relaciones sociales que se entretienen en los procesos migratorios. De modo que incluir el género como categoría ayudaría a visibilizar cómo se dan transformaciones en el espacio tanto de origen como destino. Esto conforme a rupturas de orden tradicional de las relaciones de género en las experiencias de hombres y mujeres, así también cómo esto repercute en sus entornos (empezando en la familia).

De esta manera, la periodización de cómo se ha reflexionado la perspectiva de género en los estudios sobre migraciones, pueden dar luces para ubicarnos en nuevos enfoques que nos permitan discutir temas más actuales. Entonces, para bosquejar de manera introductoria, se parte desde tres fases que plantea Hondagneu Sotelo (2007) para ubicar los antecedentes de los estudios académicos de género y migración. La primera fase se ubica en la década de los 70's y principios de los 80's. Y se partió de la idea de visibilizar e incluir a las mujeres en los estudios de la migración, cuestionando desde una postura feminista (principalmente de mujeres académicas) la ausencia en las investigaciones de la participación de las mujeres en la migración. En tanto, si bien se encontraron ciertas limitaciones como asumir la cuestión del género como un asunto sólo de mujeres (migrantes), que complejizó la posibilidad de teorizar de qué manera o cómo las relaciones de género (femenino/masculino) intervienen y afectan en los

procesos de la migración, esta época fue un importante punto de partida a los estudios académicos de la migración (2007).

La segunda fase, a finales de los 80's y principios de los 90's reconoce la categoría de género como "una serie de prácticas que afectan y son afectadas por la migración" (Hondagneu Sotelo, 2007:431). Centran sus estudios en los vínculos y relaciones que giran en torno a la familia y el hogar, la manera en que están marcadas por relaciones y jerarquías de poder "provenientes de un sistema patriarcal y de dominación masculina". Códigos muy conectados en los procesos migratorios, principalmente en la desigual experiencia de los hombres y las mujeres migrantes (2007:432).

Una tercera fase, estaría enfocado en la noción de la categoría de género como un elemento clave para comprender la migración. En virtud a ello, el género atraviesa una diversidad de perspectivas, espacios, escenarios, instituciones que "no necesariamente tienen que ver con aspectos ligados al hogar o la familia" (Hondagneu Sotelo, 2007:436).

Padilla (2013) asimismo, reflexiona la importancia que en los últimos tiempos ha cobrado la categoría de género en los estudios de investigación académica, señalando que parte de ello surge que la denominada "feminización" de las migraciones como suceso central que nos dirige al análisis del protagonismo de las mujeres, actoras de la migración.

La feminización de las migraciones ha sido interpretada de diferentes maneras, aunque de cierta forma, estas visiones son complementarias. Por un lado se enfatiza el aspecto cuantitativo y demográfico que habla del aumento numérico de las migraciones femeninas, y por otro lado se hace referencia al aspecto cualitativo y lo nuevo que esta perspectiva ha hecho visible, especialmente colocando a la mujer como actora, objeto y sujeto protagonista de las migraciones (Padilla, 2013:5).

Padilla (2013) también reconoce la transición que han sufrido los estudios de género y migración desde comienzos de la década de los 70's y 80's. De modo que sugiere que los primeros estudios consideraban las experiencias de las mujeres como algo muy conectado con la familia, vulnerable, sumisa, no actora, ni protagonista, etc. Más adelante, incluso actualmente los estudios dan un giro, y entregan una nueva visión de la

mujeres como actoras, trasgresoras, vinculadas a procesos de empoderamiento y mayor autonomía, agentes de cambios, entre otros. Como aspectos en donde la familia no cobra tanta relevancia como antes.

De igual forma, parte de la heterogeneidad en la migración femenina, de amplias historias, visiones, experiencias, relaciones de poder y género que trasgreden incluso más allá del hogar y la familia (2006).

Rescata la nueva posición de las mujeres (estudia el caso ecuatoriano), cuando menciona que la migración entra en conflicto con las estructuras familiares tradicionales. Demostrando, como la categoría de género en las migraciones nos permite vislumbrar transformaciones sociales y reformulaciones en las relaciones de género en la vida de la mujeres respecto a sus roles tradicionales del deber ser mujer (madres y esposas). Entonces, las mujeres se ven inmersas en procesos de negociación con el vínculo familiar patriarcal y machista, por lo que muchas veces “migrar significa romper con las normas establecidas desde las relaciones de género dominadas por varones”. De modo que la migración les permite conquistar espacios que antes competían solamente a los hombres, como la jefatura familiar (Pedone, 2006:180 -181).

Para la mujer ecuatoriana viajar, en numerosos casos, implica terminar de alguna manera con una sumisión a la autoridad del padre, hermanos varones y/o marido; además, es una posibilidad para romper con las normas establecidas desde las relaciones de género dominadas por los varones, quienes se rigen por los arraigados códigos del machismo latinoamericano. Aunque este proceso es muy largo y conflictivo y no todas las mujeres lo evalúan como el comienzo de su emancipación (Pedone, 2006:181).

Pedone (2006) reconoce las capacidades y estrategias de decisión que las mujeres migrantes asumen como parte de sus proyectos migratorios. Y cómo estos en efecto les ayudan a empoderarse, fortifican su autoestima, mejoran el bienestar de sus familias, específicamente en aspectos de la educación de los hijos/as. Incluso, encargarse de la administración económica y asumir decisiones que conciernen a la familia, etc.

Gratton (2005) por su parte, reconoce las transformaciones que las migraciones han traído en las relaciones de género en la familia, cuando menciona a las mujeres como jefas de hogar inmersas en procesos de autonomía y toma de decisión en sus hogares.

Herrera (2012) en contraste, complejiza la relación género y migración, planteando la posibilidad de repensar la familia, en la familia transnacional. Es decir, pensar en sociedades globales dónde circulan nuevas formas de relacionarnos, es pensar profundamente en la configuración de los espacios, las relaciones sociales y familiares, que se mueven bajo nuevos parámetros que los conectan y relacionan. Por tanto, la perspectiva transnacional en los estudios de género y migración brinda una nueva forma de entender estas transformaciones globales, más que todo en la parte familiar. Donde se entretejen códigos que permiten mantener lazos familiares, y donde sí, es cierto se presentan nuevas formas de mirar las relaciones de género, pero también donde “las mujeres se convierten en pilares fundamentales que mantienen estos vínculos entre origen y destino” (Herrera, 2012:37). Es decir, tanto en la toma de decisiones, siendo jefas de hogar, por medio de las remesas, etc. Por lo que pensar en la maternidad transnacional (cadenas globales del cuidado), la paternidad transnacional, las infancias transnacionales, permiten construir nuevas formas de mirar la migración que parte y va acorde a una extensión de los cambios globales.

Magliano y Romano (2011) también nos presentan una nueva forma de mirar los estudios de género y migración desde una reflexión de las agendas políticas y el discurso acorde al desarrollo y la dimensión de género. Rescatando el discernimiento que se esboza, ya sea desde abordar la problemática de vulneración que viven las mujeres migrantes o la capacidad como sujetos del desarrollo, planteando las distintas oportunidades que las migrantes ven en la migración y su capacidad de aporte tanto en destino como origen, principalmente en la cuestión de las remesas. De esta segunda parte, se rescata la manera en que la migración puede considerarse una experiencia de empoderamiento para las mujeres. En tanto, ellas adquieren una mayor autonomía sobre sus cuerpos y asumen decisiones sobre sus vidas, cuando la independencia económica es un factor que les permite tener mayor libertad individual, ventajas y oportunidades.

Robert (2009) señala al respecto, la relación del género y migración con el desarrollo como algo visible cuando las mujeres son las que asumen el bienestar de la familia, los aportes financieros, cuando ellas son las que envían mayor porcentaje de remesas, cuando las mujeres priorizan las necesidades básicas de la familia como: alimentación, salud, educación, vivienda, etc. son aspectos donde el papel de las

mujeres es clave para el desarrollo de las comunidades como también para sus propios beneficios.

Mahler y Pessar (2001), en consecuencia más adelante contribuyen a los estudios de género y migración rescatando la agencia de las mujeres. Es decir, pensar que las mujeres se ven inmersas en procesos de negociación, estrategias, planificación, conflictos, jerarquías de poder y privilegio, que finalmente cobran sentido en la agencia que las migrantes asumen cuando deciden y traspasan las fronteras. En tanto, significa mirar las experiencias migratorias más allá de la culpabilidad (abandono familiar), victimización o el heroísmo (proveedoras o jefas de hogar, etc.) sino destacar y reflexionar en torno a la decisión y la agencia que construyen su camino migratorio.

En efecto, esta revisión general de estudios en Latinoamérica nos conduce a pensar el género en las migraciones desde diferentes aristas, reflexionar en muchos escenarios que pueden ubicarse más allá del hogar y la familia. Pero también, nos invita a seguir produciendo, de-construyendo y ampliando la temática investigativa en la académica.

Unidades Conceptuales

En esta parte, se presenta un marco conceptual que define lo que se entenderá por representaciones de género y generacional, trayectorias migratorias y migración cualificada. Conceptos que fueron definidos a partir de mis objetivos generales y específicos.

Representaciones de género y generacionales

Lagarde (1996), menciona que el género debe ser entendido y analizado a partir de las características, semejanzas y diferencias con que en la sociedad mira a los hombres y las mujeres. En tanto, esto permite marcar y definir las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales, que en los diferentes ámbitos y contextos influyen en las dinámicas que los hombres y mujeres asumirán en la sociedad.

La identidad de género corresponde al sentimiento de pertenencia a la categoría femenina o masculina. Sin embargo, el género no se deriva mecánicamente de la anatomía sexual ó de las funciones reproductivas, sino que está constituido por el conjunto de saberes que adjudica significados a las diferencias corporales asociadas a los órganos sexuales y a los roles

reproductivos. Esta simbolización cultural de las diferencias anatómicas toma forma en un conjunto de prácticas, discursos y representaciones sociales que definen la conducta, la subjetividad y los cuerpos de las personas en función de su sexo. A su vez se producen categorías sociales: los varones y las mujeres, que ocupan lugares precisos, diferentes y jerarquizados en el ordenamiento social. (Fuller, 1997: 2)

De esta manera, se entenderá que las dinámicas de género entre mujeres y hombres se darán en espacio de relaciones de poder establecidas y construidas históricamente (Scott, 1997) desde el deber ser “mujer” y el deber “ser hombre”. Una perspectiva que fomenta y contribuye a separar a la sociedad entre hombres y mujeres otorgándoles roles, por ejemplo: a los hombres la responsabilidad económica y los espacios públicos; en tanto a las mujeres la responsabilidad doméstica y maternal en el espacio privado (León, 1995).

En este punto nos podemos referir así mismo a las representaciones de género y generacionales que vistas desde una perspectiva crítica para el tema que ocupamos, llevan a pensar en cómo los y las jóvenes reproducen las dinámicas de los adultos en cuanto a la normativa de género (Braidotti, 2000).

Al respecto Megias y Ballesteros mencionan:

Tanto los hombres como las mujeres jóvenes están sometidos a una serie de presiones sociales que son fruto de formas tradicionales de ver y enjuiciar las relaciones de género. (2014:13)

En efecto, son los y las jóvenes en las migraciones personas que reproducen las dinámicas de los adultos y lo que la sociedad les muestra como normado y aceptado, en tanto copian y asumen roles masculinos o femeninos (Vásquez, 2014). Por ejemplo, a partir de esta postura podría suponerse o interpretarse que en las migraciones las mujeres jóvenes se insertan en las cadenas del cuidado asumiendo los roles de la madres y los jóvenes migrantes son vinculados a la calle o los espacios públicos.

Desde una perspectiva de género, encontramos entonces que las y los jóvenes se representan a partir de posicionarse como hombres y mujeres. De allí que es importante comprender cómo sus dinámicas se construyen desde el género en las migraciones y si estos roles tradicionales, principalmente en las mujeres jóvenes continua reproduciéndose o en cambio estas nuevas generaciones están rompiendo con estas construcciones y representaciones tradicionales.

Trayectorias migratorias

El concepto de trayectoria ha sido muy utilizado con acierto para el análisis de las migraciones entrecruzadas con aspectos históricos y de experiencias de vida. Por ejemplo, Rivera (2012) señala que la trayectoria en las migraciones puede ser entendida como aquel momento por el cual se define un evento biográfico, es decir, un determinado segmento en el tiempo y espacio donde el investigador centra su atención para analizar e interpretar una realidad y conjunto de eventos a partir de la experiencia de un individuo/s).

Las investigaciones cualitativas basadas en trayectorias recortan metodológicamente una parte de la biografía del individuo/s o sujeto/s de estudio con la finalidad de que esta parte se constituya en la unidad analítica que permita al investigador concretar y enfocar su estudio (Rivera, 2012).

Entonces, el uso de la trayectoria en los estudios cualitativos no solo permite recortar metodológicamente un evento biográfico, sino que a partir de este evento, lo que el investigador pretende ante todo es comprender una realidad más general de un problema planteado durante la investigación, es decir que a partir de los sujetos de estudio, de sus experiencias vividas, su interpretación de la realidad, de sus emociones, motivaciones, proyecciones, etc. se puede comprender una realidad o contexto más general y amplio (Rivera, 2012).

Migración cualificada

Pese, a la dificultad de incluirlos y reconocerlos en los distintos estudios de las dinámicas migratorias, estudiar en el extranjero como estudiante constituye una práctica migratoria. Percibiendo que “el hecho de vivir en otro país con el objetivo de estudiar durante al menos un año implica que las personas agregan nuevos repertorios a sus espacios de vida de manera más o menos definitiva. Por otra parte, desde el punto de vista del individuo, el cotidiano de los estudiantes extranjeros se estructura de manera similar que para otros migrantes en los países desarrollados” (Pinto, 2014: 217).

Para Pellegrino (2001) entender la migración cualificada debe hacérsela desde una variedad de colores, es decir, comprenderla desde los especialistas, profesionales, científicos, ingenieros, académicos, hasta el espacio más amplio y diverso que abarca a los técnicos como obreros, peones, etc. que conforman el sector informal pero que

requieren de ciertas habilidades para su desempeño. De esta manera entender la migración calificada dependerá de lo que pretendamos investigar, analizar y del tipo de información que se disponga.

Asimismo, debe considerarse a los estudiantes que se trasladan para realizar sus estudios en el extranjero como parte de la migración calificada, contemplando que “la realización de estudios de posgrado constituye una instancia que en muchos casos se continúa con la emigración. La presencia de estudiantes suele ser un vínculo inicial que une a espacios de investigación y desarrollo de universidades de países avanzados con los países de origen de los estudiantes” (Pellegrino, 2001: 29).

Al respecto Pinto señala:

El proyecto de estudiar en el extranjero tiene relación con la manera en que los individuos imaginan y conciben su desarrollo profesional a partir del ejercicio de una disciplina y su mercado de trabajo. Esta representación es variable, pero se construye en estrecha relación con los aspectos biográficos y familiares del individuo, así como con su posición social. (2014:217)

Son en ese sentido, los individuos que se trasladan al extranjero por estudios de posgrado personas que en las “universidades extranjeras constituyen experiencias formativas relevantes, que les abren posibilidades de desarrollo profesional, prestigio e ingresos” (Pellegrino, 2013: 64) entendiendo así su movilidad como una manera de conseguir un cierto tipo de crecimiento favorecedor en sus vidas.

CAPÍTULO III

RECONSTRUCCIÓN DE LAS TRAYECTORIAS DE LAS MUJERES

JÓVENES BOLIVIANAS

Como se evidenció en el primer capítulo los estudios sobre la migración de las mujeres bolivianas tradicionalmente visibilizaron la vulnerabilidad con que se insertan en los procesos migratorios, y cómo esta realidad está ligada a su condición de ser madre, es decir, migran para encontrar mayores oportunidades para solventar el bienestar de sus familias.

Sin embargo, desde mi experiencia como joven boliviana estudiante de posgrado en Quito y mi interés sobre los estudios de migración y género en Bolivia, pude percibir al respecto, cómo mi experiencia como migrante por estudios, me permitió observar ciertos abandonos que las y los investigadores no habían profundizado con más atención. Me refiero a la migración de las jóvenes bolivianas por estudios. En ese sentido, es inevitable no involucrarme más allá de la autoría de esta investigación y pasar por alto, la empatía que comparto con las paisanas bolivianas, por lo que parte del análisis presentado estará interpelado por mi experiencia como estudiante en Quito.

Entonces, mi trabajo realizado con las jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado en Quito, Ecuador, pertenecientes a dos universidades: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – sede Ecuador (FLACSO) y la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB), puede dar luces sobre nuevas características de las migraciones de mujeres bolivianas. De manera específica entender si las mujeres jóvenes migrantes están o no construyendo cambios en las dinámicas migratorias de Bolivia.

En este capítulo presento el primer segmento de mis resultados, como parte de los objetivos trazados inicialmente para esta investigación. De modo que a continuación narraré y analizaré las trayectorias migratorias de las jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado en Quito. Visibilizando las motivaciones, dificultades, desafíos y oportunidades que ellas perciben de su migración por estudios.

Nuevas trayectorias: desafíos y oportunidades de las jóvenes bolivianas

Para indagar en las motivaciones que impulsaron a las jóvenes bolivianas hacer posible su proyecto migratorio a Quito, en primera instancia, realicé la reconstrucción de sus trayectorias migratorias a fin de encontrar en un primer momento las motivaciones que las impulsaron a iniciar este proyecto e incluirlo como parte de sus vidas.

En ese sentido, un primer hallazgo que encontré durante mi intervención en el campo, es que las jóvenes migran motivadas principalmente por sus aspiraciones académicas y profesionales que persiguen como parte de una superación y planificación individual que incluyen en sus proyecciones de vida como mujeres.

Estaba cansada del trabajo que estaba haciendo, a pesar que no ganaba mal, pero tenía metas académicas y también sabía lo que quería hacer a futuro [...]. Entonces la maestría para mí significa más una realización personal, demostrarme a mi misma que puedo lograrlo, tener una maestría, y no tanto el factor económico (E.Nº 3, 2015, entrevista).

Tenía un buen trabajo, pero ya estaba aburrida de trabajar en lo que estaba haciendo, entonces decidí capacitarme en el área que quiero dedicarme y lo que quiero hacer, que es la investigación (E.Nº 6, 2015, entrevista).

La verdad a mino me interesaba tener una maestría por el cartón o por ganar mejor, porque en realidad se trata de que mejores y aprendas más cosas y que puedas adquirir herramientas como para hacer un mejor trabajo a futuro, además que te ayuda a definirte, es decir que es lo que quieres en la vida (E.Nº 7, 2015, entrevista).

El doctorado era una cuestión de logro personal, porque en Bolivia como en otros países de Latinoamérica, no es algo que te va a abrir las puertas del éxito económico, ósea tu vida no va a cambiar dramáticamente en ese sentido, si te va a dar otras satisfacciones, más simbólicas, personales, etc. (E.Nº 9, 2015, entrevista).

Las jóvenes bolivianas asocian su proyecto migratorio en base a situaciones particulares e individuales que estaban ocurriendo en sus vidas en ese momento determinante y que las llevan a cuestionarse, asumir decisiones y emprender su viaje a Quito. Factores como el descontento laboral, planes inconclusos, aspiraciones personales, inclusive el vivir experiencias, son aspectos que pueden rescatarse como motivaciones que las impulsan a buscar nuevos caminos. Y es que como menciona Pinto (2014) en su investigación, migrar para estudiar puede entenderse también como una alternativa para

romper con la estabilidad y monotonía laboral o desde Mahler y Pessar (2001) las mujeres se ven inmersas en procesos de negociación, estrategias, planificación, conflictos, hasta jerarquías de poder y privilegio que son producto de su entorno, y que las conduce a asumir decisiones, que ellas denominan agencia en sus proyectos migratorios.

De modo que muchas de las jóvenes que entrevisté alcanzaron un cierto éxito laboral y profesional en sus vidas, es decir, que el factor económico no era algo primordial para determinar su decisión. Pero aun así, esta parte de sus vidas cobra mucha importancia para comprender su vínculo con la migración, en tanto, se vuelve interesante pensar cómo las jóvenes abandonan la estabilidad encontrada en origen para emprender un nuevo proyecto en sus vidas, como el estudio en el extranjero. Entonces, puede pensarse que estas decisiones giran en torno a valiosas reflexiones previas que ellas hacen sobre su vida, y, que a pesar de que ponen en juego la pérdida de estabilidad, son impulsadas por el sueño de tener mayores recompensas a futuro, y que no necesariamente estén enfocados a lo económico, sino a esta satisfacción personal que les hace falta como mujeres jóvenes profesionales.

Es importante considerar que otras jóvenes bolivianas vinculan su proyecto migratorio a posibles ventajas profesionales a futuro, suponiendo que el título obtenido a la finalización de sus estudios, les brindara mejores opciones y ventajas laborales, permitiéndoles acceder a cargos y trabajos mejor pagados en el mercado laboral, que consideran cada vez más exigentes y politizados. Tal cual señala Pellegrino (2013) cuando afirma que los jóvenes ven en la migración por estudios posibilidades de desarrollo profesional y mayores oportunidades para sus vidas.

Si no tienes un posgrado es difícil encontrar un trabajo bien remunerado, entonces el mercado laboral te exige a seguir preparándote y seguir especializándote (E.Nº 5, 2015, entrevista).

Salir del pregrado y titularte no es suficiente, el mercado laboral es muy exigente, te van pidiendo posgrados, etc. Como licenciada no puedes encontrar mucho [...] Tenía un trabajo de investigación, pero la remuneración era muy poca, era también por mi grado de licenciatura. Por ejemplo, no puedes acceder a altos cargos, entonces esa fue también una de las motivaciones, para crecer personalmente (E.Nº 2, 2015, entrevista).

Al terminar la carrera, pensé en volver a mi país, pero sabía que la licenciatura no me daría las oportunidades de encontrar un buen trabajo (E.Nº 4, 2015, entrevista).

Como menciona Martínez (2010) la migración por estudio genera altas expectativas en los profesionales de cómo ellos visibilizan su vida a futuro. Por lo que, en el caso de las jóvenes bolivianas puede verse que la dificultad de introducirse en el campo laboral en el país de origen, solo con la licenciatura, muchas veces resulta difícil, además que suman importancia en su decisión, la falta de posibilidades laborales para los jóvenes en Bolivia, en tanto consideran que existe una falta de políticas enfocadas en la educación superior que, por ejemplo, brinde posibilidades de posgrados más accesibles, incluso posibilidades de estudiar con una beca.

Una de las participantes en el grupo de discusión, en ese sentido, describió como la opción de la beca fue el detonador al momento de decidir estudiar en el extranjero.

Salí por la opción de la beca, porque en Bolivia no hay esa oportunidad, son muy caros. Entonces vi que en otros países sí hay, además te alcanza para vivir y no pedir a tus papas. Entonces la maestría para mí fue la oportunidad de estudiar en otro país. (E.Nº 5, 2015, entrevista).

En ese sentido, las trayectorias migratorias por estudios se reconstruyen a partir de varias determinantes que suceden en la vida de las personas al momento de cuestionarse y reflexionar sobre su viaje. Sin embargo, es importante también tomar en cuenta la influencia que puede tener la situación biográfica, familiar y la posición social de cada individuo, ya que nos permite comprender mejor las trayectorias de los migrantes (Pinto, 2014). Por ejemplo, cuando una de las participantes del grupo de discusión, afirmaba que provenía de una familia en donde existía cierta costumbre para promover la educación y que ella no era la primera en hacerlo ya que sus hermanos mayores habían migrado antes también para estudiar en el extranjero.

En mi familia siempre ha habido esa costumbre de promover la educación, además que mis hermanos habían salido antes por la misma razón, entonces era mi turno de hacerlo (E.Nº 2, 2015, entrevista).

Entonces, esto nos permite observar como la historia familiar y personal de las jóvenes, puede influir e impulsar sus trayectorias migratorias, es decir, hasta qué punto el entorno más cercano puede tener la capacidad de trazar el futuro profesional y de vida

de estas jóvenes, esto considerando la procedencia familiar, la educación de los padres, hermanas/os, tías/os, primas/os, amigos/as, e incluso sus parejas que también puede influenciarlas a emprender o continuar ciertas etapas de su vida profesional, como los estudios de posgrado.

En mi familia existía un apoyo a la realización de estudios de posgrado, muchos lo han hecho, entonces ha habido un apoyo e impulso por parte de ese lado (E.Nº 1, 2015, entrevista).

Mi madre ha sido la única de 5 hermanas, en profesionalizarse y ella ha llegado a la licenciatura y mi padre ha sido de los primeros en su familia en profesionalizarse, entonces es un cambio súper grande generacionalmente hablando pasar de licenciatura a doctorado, para ellos es un logro súper grande que yo haga un doctorado (E.Nº 9, 2015, entrevista).

Tuve una madre que nos educó de manera diferente [...] Por otro lado, el tener ciertos tipos de libros al alcance y que muchos niños no lo tenían, porque mi madre trabajaba con derechos humanos y estuvo muy metida con el sindicalismo, etc. Eso creo que marca totalmente una diferencia con mis compañeras de colegio que venían de familias más tradicionales (E.Nº 7, 2015, entrevista).

Asimismo, algo importante en relación a los estudios que les interesa es la diversidad y especificidad de las maestrías y doctorados que encuentran en las universidades de Quito. Lo que atrapa la atención de las jóvenes bolivianas, ya sea por el programa de materias o el tipo de posgrado que son opciones que no encuentran en su país de origen.

Postulé, porque esta maestría no había en Bolivia, y la encontré en Quito por medio de unos correos que me llegaban y partir de ahí me anime a postular (E.Nº 3, 2015, entrevista).

En mi caso no había lo que quería estudiar para la maestría, y esa también fue una de mi razones (E.Nº 4, 2015, entrevista).

El testimonio de estas dos jóvenes nos permite ejemplificar cómo la búsqueda temática del posgrado adecuado a sus expectativas académicas y profesionales las alentó a buscar posibilidades de estudio en el extranjero. Pues puede percibirse como el hecho de ser mujeres jóvenes, con estudios superiores, les permite tener acceso a información de opciones de estudio y esto, a su vez, estimularlas a nuevas ideas de mundo, ambiciones y tendencias incluso en los estudios de posgrado, siendo que ellas mismas se exigen como parte de su desarrollo personal.

Por otra parte, la ruptura con el país de origen y la inserción en destino implica hacer frente a dificultades principalmente de “orden subjetivo” (Tosi, 2009) que afecta emocionalmente a las jóvenes bolivianas. Tal como señaló una de las entrevistadas, lo más difícil es estar lejos de los seres queridos, principalmente en las fechas especiales, donde se comparten con la familia, amigos, etc.

Creo que la distancia siempre es negativa, las personas que más quieres como tus abuelos, nuestras familias están a una distancia que no se puedes superar, a pesar de la comunicación, porque es la distancia física lo que más nos lástima, porque a veces nos perdemos muchos momentos también. (E.Nº 4, 2015, entrevista).

Como es un proceso tan demandante, también necesitas equilibrar tus energías entonces necesitas el cariño de las personas que quieres, pero es algo bien duro porque no están cerca, entonces es un proceso bien fuerte emocionalmente, psicológicamente, el estar lejos de la familia (E.Nº 9, 2015, entrevista).

Las trayectorias migratorias de las jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado, adquieren similitudes con las experiencias que todos los migrantes comparten en cierto modo. Es decir, encontré que las estudiantes bolivianas pasan experiencias de soledad, crisis emocionales, reflexiones, angustias, melancolías, que forman parte de los costos que ellas consideran provienen con la migración y el desapego con sus lugares de origen. Una de las participantes del grupo discusión comentaba, por ejemplo: “[...] Creo que lo negativo es que a veces entras en crisis, de inseguridad y me empiezo a cuestionar si realmente es lo que yo quiero o lo que estaba buscando, son momentos que suceden” (E.Nº 5, 2015, entrevista).

En el mismo sentido, las jóvenes también experimentan descontentos culturales en el espacio de destino, que las empuja a revalidar y extrañar su identidad boliviana. La disconformidad con las dinámicas, las relaciones y conexiones con los quiteños/as es un factor que las lleva a cuestionarse sobre sí misma, su procedencia, y hasta adquirir una postura crítica y comparativa sobre ambas realidades y espacios. Estos manifiestos que las jóvenes perciben, influye también en cómo ellas se representan hacia ese “otro” a lo diferente, al sentimiento quiteño, y se reconozcan en su “bolivianidad”, cuestión que las lleva a tener el anhelo de su tierra de origen.

Al principio creo que como todas las personas que salen fuera de sus países, el contexto cultural suele ser un choque por más que seamos andinos, latinoamericanos, somos distintos, en las formas de

pensamientos, en las formas de acción, y eso fue algo difícil (E.Nº 7, 2015, entrevista).

Yo creo que en todo tipo de migración hay un cierto costo, que no solamente es emocional. A veces son aspectos culturales, que por lo menos en mi caso me afectó muchísimo. Y eso te lleva a extrañar tu país, tu identidad (E.Nº 8, 2015, entrevista).

Las jóvenes estudiantes, al igual que el resto de los migrantes, sienten la dura experiencia de salir de sus países, sabiendo que muchas veces tendrán que enfrentar dificultades y conflictos en la inserción social, tales como: encontrar una casa para vivir, las dificultades que les implica subsistir en otro lugar, encontrar nuevas amistades y el estrés que les genera el ritmo de estudio que se les exige. Por otro lado, también está el proceso de adaptación, es decir asimilar los códigos culturales, valores, ciertas costumbres y comportamientos (Erlich, 2010) que se encuentran en la sociedad quiteña.

Por ejemplo, desde mi experiencia, como una joven boliviana estudiante de posgrado en Ecuador, pude percibir las dificultades a un inicio respecto a diferencias encontradas en la denominación de ciertas cosas como: “mija/o”, “veras”, “chuta”, “bielas”, “man”, “canguil”, “funda”, “esfera” “chochos” “chuchaki”, entre otras que son diferentes en Bolivia. Pero también estaba la cuestión de acostumbrarme a las dinámicas de la ciudad, por ejemplo aprendí que el clima puede ser muy cambiante, que los lugares cierran temprano en Quito, usar el “eco vía” (servicio de transporte) para movilizarme. Incluso adquirí nuevos hábitos alimenticios, en relación a los mariscos, y platos tradicionales del lugar, entre otras cosas. Es decir, me di cuenta que eso también implicó una inversión de tiempo en el proceso de mi inserción social.

Pero, así como las jóvenes bolivianas perciben la existencia de un choque cultural con la sociedad quiteña, también se encuentran sumergidas en conflictos internos con relación a su propia identidad, visto que la permanencia en destino hace que en algún momento dado apropien otro estilo de vida, encuentren nuevas alternativas y estabilidad, al que además ellas se acostumbran. Así que el tiempo lejos de casa significa también cambios no solo en el país que las acoge, sino en el país de origen; situaciones que asocian con cierta negatividad y dificultades que suceden con la migración.

El aspecto negativo, podría ser que el país de cobra, es decir salir significa cambios no solamente en ti sino en el lugar de donde migras, ahí también se van transformando las cosas las relaciones. Siento que

mis redes allá también han cambiado y ya no son las mismas [...] Entonces el costo también para mí ha sido un momento un poco difícil porque no me sentía ni parte de aquí ni parte de allá (E. N° 8, 2015, entrevista).

Creo que lo más difícil para mí ha sido la decisión de estar alejada, de Bolivia, del campo laboral boliviano y de mi familia, porque alejarte de todo eso significa también un riesgo, porque ya he pasado por eso porque ya estuve alejada 5 años, y cuando regrese me ha costado, integrarme, engancharme, al ámbito laboral o que reconozcan mi trabajo, entonces siempre es un riesgo (E. N° 9, 2015, entrevista).

También, encontré que las jóvenes bolivianas asocian momentos difíciles de su trayectoria migratoria con aspectos más íntimos y personales; como por ejemplo, la ruptura de una relación sentimental. Pero que ellas al final le otorgan un sentido de positividad en comparación a los logros personales que ellas consideran forman parte de los riesgos que las personas enfrentan en la migración.

Lo que más me costó fue alejarme del que era mi chico. Quizás el era el que menos me apoyaba, porque él no se emocionó de la decisión, no le gusto la idea, pero no iba a dejar de cumplir mi sueño (E.N° 3, 2015, entrevista).

Lo más difícil ha sido lidiar entre la universidad y mi relación, porque los dos nos hemos enfocado tanto en los estudios, que hemos terminado abandonándonos y eso fue lo más duro (E.N° 6, 2015, entrevista).

No fue difícil en el sentido de que yo sabía lo que quería hacer profesionalmente, sin embargo fue difícil a nivel personal, porque yo tenía una relación muy larga, es decir, pudimos sobrellevar la maestría que él realizó en el extranjero, pero no pudimos hacerlo con la mía (E.N° 8, 2015, entrevista).

De manera particular, el caso de una joven retornada a Bolivia después de terminar la maestría en Quito, gira en torno a las dificultades para encontrar trabajo, “pensé que tener una maestría me abriría las puertas, pero no fue así”, comentaba. Esta experiencia demuestra también cómo las expectativas personales y profesionales que las jóvenes pueden pensar para su futuro o retorno, pueden verse inmersas en procesos y problemas estructurales como el desempleo en sus países, lo que retrasa o trunca sus aspiraciones inmediatas, y que muchas veces pueden terminar en etapas de estrés y desilusión.

Sin embargo, lo más importante para las jóvenes bolivianas en su experiencia de estudios, son los logros significativos que acumulan y construyen durante su estadía en Quito, que más allá de adquirir conocimientos, capacitarse y cualificarse, son los

vínculos y lazos que forman con las personas lo que les permite descubrir nuevas visiones de mundo, conocer otras culturas, y, sobre todo, establecer conexiones de por vida.

Académicamente me ha ayudado mucho, conocer compañeras en las clases que te aporten con conocimientos, que te aportan a tu vida, a tu cotidianidad, y saber que están marcando una etapa importante en tu vida, es lo bueno de esta experiencia (E. N° 1, 2015, entrevista).

Lo positivo de mi viaje fue conocer a nuevas personas, que quizás nunca hubiera conocido si no hubiera venido (E.N° 3, 2015, entrevista).

Te das cuenta de ese crecimiento personal, que vas conformando redes, conoces gente de otros países, con otras perspectivas y disciplinas que tal vez nunca hubieses pensado [...] Lo positivo es que ganas hermanas, amigas, recuentros en mi caso (E.N° 4, 2015, entrevista).

Yo aquí he conocido un montón de gente, bastante afin en formas de pensar en objetivos, gente que es bastante interesante y valiosa entre en hombres y mujeres. Y yo creo que si entablas una buena relación es bastante grato de por vida (E.N° 7, 2015, entrevista).

Siento que en la primera etapa ha sido súper interesante aprovechar la oportunidad de estar en otro país con una beca, ampliar tu espectro de la vida, eso es importante porque el salir de tu país te permite ver otras realidades que se alejan de una realidad boliviano céntrica (E.N° 8, 2015, entrevista).

Para las jóvenes bolivianas el proceso de construir vínculos de amistad puede entenderse como una forma de alivianar la distancia con los seres queridos o círculos en su país de origen. Sin embargo, es interesante percibir como las jóvenes bolivianas encuentran este alivio emocional, con lazos que van fortaleciendo con los otros estudiantes extranjeros, y no tanto así con los mismos quiteños. Y es qué, el compartir la experiencia a distancia y las mismas necesidades emocionales, en cierto sentido y otros aspectos muy peculiares de la migración, las lleva a reunirse con otros bolivianos, colombianos, peruanos, incluso con estudiantes provenientes del interior ecuatoriano (Diario de campo sábado 11 de julio 2015).

Estas experiencias, las jóvenes las relacionan con aspectos de desarrollo personal y profesional, en el sentido que les permite tener una perspectiva de vida diferente, reforzar sus convicciones, reafirmar sus proyectos de vida. Cualidades positivas que

consideran las ayudas a crecer y madurar, contribuyendo de manera favorecedora a sus vidas.

En relación a sus proyecciones futuras, las jóvenes bolivianas que cursan los estudios de posgrado, se perciben principalmente en la búsqueda de un espacio laboral, como parte del proceso de desarrollo que ellas buscan en sí mismas.

[..] Si sale algún trabajo aquí en Ecuador quedarme, porque en Bolivia es muy poco valorado el que tu tengas un título de maestría, eso no te garantiza nada [...] La experiencia laboral es algo que me falta y que necesito hacer después de terminar, y creo que eso más que la maestría me brindara mas herramientas para vivir (E.Nº 1, 2015, entrevista).

Yo al culminar la maestría, me quedare donde haya trabajo, aquí en Quito o en Bolivia (E.Nº 3, 2015, entrevista).

Yo probablemente después de que termine me quede en Quito por un tiempo, porque no confié que eso del título por lo menos en Bolivia me vaya a dar trabajo (E.Nº 6, 2015, entrevista).

Me inclinaría a volver a Bolivia después de terminar [...] Sin embargo, si hay una buena opción de trabajo aquí terminado el doctorado, yo me quedaría (E.Nº 9, 2015, entrevista).

En el caso de las jóvenes que permanecieron en Quito después de terminar sus estudios de posgrado, corresponde a que encontraron opciones laborales no previstas inicialmente en su proyecto migratorio; señalan que su intención siempre fue volver a contribuir en su sociedad (algo que mantienen siempre en mente).

El caso de una joven que radica 3 años en Ecuador ejemplifica lo antes mencionado pues ella señala que quedarse a trabajar en Quito fue una oportunidad que se le presentó en el momento, y de la valorización de las opciones que tenía al retornar a Bolivia.

Para las jóvenes retornadas, proyectarse a futuro, conlleva una nueva migración por estudios y es que si bien, consideran que la cualificación que tengan no les abrirá el éxito en el campo laboral, por lo menos en el contexto boliviano. Es la satisfacción personal lo que ellas buscan en su profesionalización.

CAPÍTULO IV
CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN ASPECTOS DE GÉNERO Y
GENERACIONAL EN LAS TRAYECTORIAS DE PROFESIONALIZACIÓN
DE LAS MUJERES JÓVENES BOLIVIANAS

Durante el trabajo de campo pude percibir un reconocimiento individual de sentirse inmersas en nuevos procesos migratorios, que se alejan de lo que tradicionalmente han existido en los estudios de Bolivia. De modo que se representan y refieren a sus trayectorias como realidades más emprendedoras, autónomas, ambiciosas, e incluso de privilegio por la capacidad de decidir individualmente por sí mismas los rumbos de su vida. Estas características, no solo las diferencian de otras generaciones de mujeres migrantes bolivianas, sino que también permiten suponer ciertos cambios en las cuestiones de género y generacional. Sin embargo, percibí que los niveles de educación son el punto de separación entre estos dos tipos de migración (tradicional – por estudios) es decir, tener una carrera terminada, el tener vínculos con espacios académicos, les abre otras posibilidades de vida, otras aspiraciones y no necesariamente económica, ni laboral. Asimismo, la historia individual de cada una se convierte en una variable importante para el análisis y comprender aspectos más implícitos, como las relaciones e historias familiares de las que forman parte, y que pueden convertirse en detonantes claves para su decisión.

En ese sentido, así como menciona Pedone (2006) cuando alude que la migración entra en conflicto con las estructuras familiares tradicionales (patriarcal machista), resalta como migrar para muchas mujeres representa romper con normas establecidas en las relaciones de género dominadas por varones. Por eso, la migración puede significar cambios y oportunidades en la vida de las mujeres migrantes, en relación a los roles del deber ser mujer en un sistema patriarcal.

Entonces, inicialmente encontré que las jóvenes bolivianas enfrentan dificultades individuales como parte de su proceso de decisión, y que consideran empieza con el anuncio a sus familias. A pesar que algunas jóvenes habían logrado cierta independencia económica y en otros casos vivían solas, el punto de vista familiar aparece como un aspecto esencial en sus decisiones. Y si bien, ellas se consideran autónomas en su vida personal y hablan con cierta seguridad sobre sus proyecciones, pude percibir que los posibles desacuerdos familiares les afectan más en un sentido

emocional y anímico. Pero, que las jóvenes logran sobrellevar por medio de la negociación que hacen con sus familias. En este punto es importante comprender la autonomía que las jóvenes ejercen en sus decisiones y que muchas veces sobrepasan incluso la opinión familiar, considerando un contexto tradicional como Bolivia donde el valor familiar y patriarcal afecta más a las oportunidades de las mujeres.

Así lo refieren Magliano y Romano (2011) cuando reconocen que la migración trae consigo procesos de empoderamiento de las mujeres, porque se ven inmersas en mayor autonomía, independencia y decisión sobre sus cuerpos y sus vidas.

Por tanto, ver que las jóvenes hacen uso de estrategias como el diálogo, formar lazos de complicidad y apoyo con los hermanos/as u otros familiares para lograr la aceptación de sus padres, y además de visibilizarse como profesionales y planificar un proyecto migratorio distinto a lo acostumbrado en el país. Puede revelar una realidad diferente y además la diversificación en las nuevas migraciones de mujeres migrantes bolivianas.

Siempre estuve más autónoma, digamos que no dependía de mi familia ni económicamente ni tampoco vivía en mi casa. Sin embargo el optar por una decisión y asumir una posición política en Bolivia es bastante complejo desde que yo estaba en la universidad, pero fue algo que mi mamá y papá tuvieron que aceptar y por último apoyar (E.Nº 8, 2015, entrevista).

Me apoyaron en mi decisión, pero no todos, mi mamá es muy pragmática, me dijo claramente para que te vas si tú no vas a mejorar tu situación. Después vas a estar en la misma situación, tal vez ni siquiera consigas trabajo porque aquí la gente sobre-calificada no es valorada, entonces al principio no le convenció la idea, pero después me apoyó (E.Nº 9, 2015, entrevista).

Mi familia no estaban de acuerdo, porque yo soy la menor, mi mamá se sintió un poco mal, porque siempre esperó que yo estuviera a su lado, a pesar que no vivía con ella [...] pero mis hermanas me apoyaron y me ayudaron a convencer a mi madre (E.Nº 5, 2015, entrevista).

En ese sentido, hallé como las jóvenes bolivianas se ven envueltas en medio de debates, encuentros y desencuentros que forman parte del desarrollo de su postura de autonomía, decisión y de cómo se representan en la sociedad, la capacidad de agencia que destacan Mahler y Pessar (2001). Por lo que se cuestionan y reflexionan desde el ser jóvenes, mujeres, académicas y profesionales, poniendo en contraposición voluntaria o no, los cánones tradicionales femeninos y las relaciones de poder establecidas y

construidas históricamente. Asimismo, el rol adultocentrista de las madres, de imaginar un mundo deseado para sus hijas, es puesto en cuestión cuando las jóvenes persiguen otros sueños, otras realidades, otras metas para sus vidas.

Y es que en relación a sus madres, se encontró ciertos sesgos ligados a cambios en género y generacional provenientes de los roles tradicionales (rol maternal – rol doméstico) que se confieren a las mujeres en la sociedad boliviana. Por lo que distinguí una separación generacional de cómo se representan como mujeres, por un lado las madres se perciben como madres, esposas, al cuidado del hogar, particularidades que además esperan continúen sus hijas, por otro lado, las hijas (jóvenes bolivianas) se perciben como profesionales, independientes, estudiando posgrados, trabajando, superándose, etc. adjetivos que las distinguen de sus madres y de otras mujeres migrantes.

Mi mamá quizás hubiera querido que acabe la licenciatura y me case con el novio potencialmente buen padre. Le costó entender la idea, pero finalmente me ha apoyado, pero quizás lo ideal para ella hubiera sido que me case (E.Nº 2, 2015, entrevista).

[...] Mi mamá además tiene otro pensamiento, porque para ella el estudio no es importante, para ella es más importante que me consiga un novio y él me mantenga y proteja (E.Nº 5, 2015, entrevista).

Por otra parte, es sugerente analizar como la experiencia de las madres, sus historias de vida (basadas en funciones reproductivas: social, biológico y cultural), pueden dar herramientas para comprender cómo los cambios en las cuestiones de género y generacional pueden comprenderse a partir de lo que ellas no quieren para sus hijas. Es decir, como el hecho de nacer mujeres en un contexto patriarcal y machista, donde se les imponen ciertos roles según su sexo, donde se les cuartan ciertos sueños, ambiciones y esperanzas, etc. pueden fomentara cambios generacionales de la educación que hacen las madres, hasta a veces las abuelas a sus hijas.

Mi madre siempre me ha alentado a que yo haga mi vida como a mí me dé la gana, si en lo posible puedo evitar el matrimonio lo evite, lo mismo de los hijos, que viaje, que estudie, que viva, que conozca la gente[...] Pero quizás me ha aconsejado desde su experiencia, porque ella se caso muy joven, tuvo hijos muy joven, y quizás vio frustrada su juventud, su carrera, sus profesión y eso no quiere que se repita (E.Nº 1, 2015, entrevista).

Paradójicamente mi abuela es la que me alienta y apoya. Lo primero que dice es que ella ha sido la mujer más feliz del mundo en el

momento que se ha divorciado de mi abuelo, entonces desde su experiencia, entonces ella preferiría que viajemos y que estemos por el mundo que disfrutemos y que no tengamos tantos hijos porque ella tuvo 8 hijos, y ha sido claro para ella la carga tener que lidiar con sus 8 hijos y sus separación (E.Nº 6, 2015, entrevista).

Mi hermana se casó a los 21 años, y se divorció después entonces mis padres nunca me han presionado a nada, más al contrario quizás a partir de la experiencia de mi hermana ellos han intentado aconsejarme de otra manera (E.Nº 3, 2015, entrevista).

En las cuestiones más sentimentales o de pareja, pude ver como las dinámicas de género muy particulares en las parejas en las migraciones, es decir, donde las mujeres en muchos casos se reacomodan o asumen formas de vida acorde a las experiencias migratorias o las decisiones que los hombres asumen sobre sus relaciones y sus parejas. Observé ciertas transformaciones y reacomodos en las cuestiones de género y generacional en las relaciones sentimentales que las jóvenes bolivianas asumen en su experiencia migratoria.

Respecto a sus vivencias en sus relaciones de pareja las jóvenes bolivianas independientemente de la precisión de cada una, todas mantienen un hilo conductor que pone en evidencia como las nuevas generaciones van talando atractivos aportes a los estudios del vínculo entre el género y la migración. Por lo comprobé, cómo parte de esa autonomía e independencia que las jóvenes asumen para sus vidas, repercute y se inserta en las dinámicas con sus parejas, aspectos que incluso a muchas de ellas les cuesta la culminación o separación temporal con sus parejas.

A veces yo misma me cuestiono mis decisiones porque tenía una relación de 4 años ya vivíamos juntos, nos íbamos a casar, pero ahora ya no [...] Y eso fue lo más duro de mi decisión de migrar (E.Nº 6, 2015, entrevista).

No fue difícil en el sentido de que yo sabía lo que quería hacer profesionalmente, sin embargo fue difícil a nivel como personal, porque yo tenía una relación muy larga [...] entonces en este sentido me costó la mi relación, pero no me arrepiento de mi decisión (E.Nº 8, 2015, entrevista).

Para mí lo más difícil fue dejar a mi pareja, pero lo más importante era yo. (E.Nº 3, 2015, entrevista).

Es interesante analizar esta parte de las trayectorias migratorias de las jóvenes bolivianas, visto que apropián e experimentan de diferente manera las dinámicas de género en sus relaciones de noviazgo. No obstante, evidencí cómo el estar inmersas en

procesos académicos y profesionales, incluso sus mismas vivencias biográficas, les proveen de herramientas que influyen en cómo ellas se manifiestan y ponen en discusión la reproducción de los roles, privilegios, desigualdades y dinámicas patriarcales que les incomoda de su sociedad de origen.

A mi misma me ha costado, una relación de muchos años, el decir no quiero casarme este año, no quiero tener hijos al año o no quiero tenerlos, cuesta mucho asumirlo, porque los hombres siguen pensando que la mujer puede ser profesional, puede tener su trabajo, puede superarse, pero que no deje pensar que tiene que ser madre, que tiene que ser una esposa tal vez un poco atenta y que tiene que ser la mamá (E.Nº 4, 2015, entrevista).

Cabe señalar que a pesar que encontré experiencias distintas en las relaciones de pareja de las jóvenes bolivianas. Algo importante de mencionar es qué, en este contexto observé como algunas de ellas, construyen lazos y conexiones con sus parejas en el lugar de origen y se ven inmersas en procesos de planificación y reunificación con sus parejas en el lugar de destino. Lo significativo de esto, es como ellas se convierten en las protagonistas y responsables de la migración de sus parejas. Como el hecho de ser las primeras en llegar a Quito, las ubica en una situación de cierto poder y seguridad sobre sí mismas que les permite asumir un cierto control y guía de sus parejas cuando ellos llegan a destino (Diario de campo, 1 de enero de 2015).

En ese sentido, las jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado se representan a partir de sus vivencias profesionales e individuales como mujeres ligadas a espacios de transformación, autonomía e independencia en la toma de decisiones (género y generacional) que afecta y hace posible su proyecto migratorio. Realidad que además consideran les significa cierto privilegio y ventaja en comparación a otras migrantes de su país.

Definitivamente yo creo que estos pasos en la carrera profesional de cualquier persona son empoderantes, te llenan de orgullo, de satisfacción, de creer que puedes hacerlo bien o puedes hacer cosas (E.Nº 9, 2015, entrevista).

Yo creo que es un lujo tener la oportunidad de decidir porque hay mujeres que no lo van a poder hacer (E.Nº 1, 2015, entrevista).

Algo que creo es determinante en nuestra migración, es ese grado de autonomía, en el sentido que tienes capacidad de decidir y fortalecer esa autonomía que otras mujeres no tienen. En sentido más personal, y desde una perspectiva de género me ha ayudado la migración a

afirmar y fortalecer mi sentido de autonomía (E.Nº 8, 2015, entrevista).

Asimismo, desde una perspectiva de desigualdades de género y generacional, es notable como las jóvenes bolivianas ven en su proyecto migratorio una cuestión de “escape” muy conectado a la disconformidad familiar y social que ellas perciben en su país de origen. Esta realidad, puede llevar como consecuencia a la resistencia que las jóvenes hacen por medio de su migración a ciertas imposiciones que se les atribuyen tradicionalmente, en su condición de mujeres. En ese sentido, su experiencia migratoria puede significar la búsqueda de libertad y transformación personal que ellas quieren de manera subjetiva para ejercer autónomamente su feminidad. De modo que el estar lejos de su entorno les brinda herramientas que les permite reconstruirse y redefinirse como mujeres y como jóvenes.

Poder salir afuera me ha dado la posibilidad de pensarme yo, sé que si me hubiese quedado probablemente, ya estaría con 3 hijos y casada. Entonces el estar aquí, me ha permitido no cuestionarme no tanto desde ese lado moral y tradicional [...] Fue un proceso de maduración en todo sentido, por la importancia de tomar posición y seguridad, saber quién soy, de donde vengo, hacia donde voy y que quiero [...] Se trata de ejercer nuestra sexualidad como nosotras queramos[...] Yo por las decisiones que había asumido en mi vida, me sentía muchas veces la oveja negra de la familia, que me había equivocado y me auto-flagelaba también, cuando en realidad la decisión de vivir o no con alguien, de tener una relación efímera, de querer estar o no con alguien es solo mía y nadie más puede cuestionarme porque nadie más puede estar en mi lugar más que yo (E.Nº 6, 2015, entrevista).

[...] Cuando yo he sentido también esa presión social por parte de mis amigas, que son de tu edad, de tu generación, de tu familia. Te cuestionas de cómo será vivir aquí, y tener esa presión de que te estén cuestionando la vida, la decisión que he tomado para mi vida, es muy difícil. (E.Nº 4, 2015, entrevista).

Es relevante, como las experiencias que las jóvenes bolivianas reúnen en sus trayectorias migratorias influyen y transforman en como ellas se perciben ante la sociedad y su entorno. De modo que si bien existe una transformación y cualificación en el entorno profesional y académico, también lo hay en la cuestión más personal, social, política y cultural de cómo estas jóvenes perciben el mundo y su condición femenina. No obstante, esta transformación individual también es puesta en debate, es decir, las jóvenes también se cuestionan sobre la realidad de la sociedad patriarcal y machista de donde provienen, donde se insertan y donde volverán, independientemente de factores

arraigados a niveles de educación, profesionalización, ser migrante o no, ser joven o no, la posición social, etc. la presión social es sobre todas las mujeres.

Existe una presión social sobre nosotras, y no solo nosotras que estamos aplazando la vida materna o ya diciendo de una que no queremos ser madres, sino esto de los roles de maternidad y los roles de mujeres, se establecen sobre todo tipo de mujeres, no solamente por las mujeres que por dos años migran a hacer una maestría, sino también por las que se quedan (E.Nº 1, 2015, entrevista).

En ese sentido, la condición de la maternidad y el matrimonio es un punto clave de análisis, para visibilizar cambios importantes en la manera en cómo se piensan las nuevas generaciones de mujeres bolivianas. Por lo que si bien tradicionalmente las mujeres estas ligadas o destinadas a casarse y ejercer la maternidad casi como una cuestión natural y no como una cuestión de decisión. Las jóvenes bolivianas se refieren a sí mismas inmersas en procesos difíciles que obstaculizan y confrontan sus logros en relación a como ellas aprecian su feminidad. Y a pesar de sus logros profesionales y la cualificaciones que ellas asumen con cierto empoderamiento sobre otras migrantes en su país. La cuestión maternal y el matrimonio es algo muy particular que les afecta emocionalmente por la presión social que se ejerce sobre sus decisiones.

Yo creo que las mujeres que tomamos este camino de autonomía, de independización, la sociedad a veces es un poco injusta y nos cobra un precio. O son dobles o triples jornadas de trabajo, o es el divorcio, o es vivir en soledad (soltería) [...]. Este momento es bien duro para las mujeres, porque todavía tiene que lidiar con los roles que eran percibidos como naturales hasta hace pocos años y tiene que enfrentarse a la vez con los cambios que trae la globalización, y los imaginarios nuevos de mujeres, son nuevas imágenes de feminidad y masculinidad, entonces estas con un pie aquí y otro allá, y tienes que lidiar con esas tensiones (E.Nº 9, 2015, entrevista).

Cuando una de las participantes intervenía durante el grupo de discusión, comentaba cómo las mujeres pueden presentar mayores índices de cualificación que los hombres, capacitarse y profesionalizarse, pero lo que sucedía en la práctica y realidad era que los hombres tenían más éxito laboral y reconocimiento profesional. Y es que para las mujeres la particularidad de la maternidad y el cuidado del hogar hace que su proceso de profesionalización sea más lento, más duro y costoso que los hombres.

El hecho de decidir ser madre está relacionado con un aspecto de egoísmo social, las personas te critican, te juzgaran sobre decisiones que no has decidió asumir sobre tu feminidad y tu persona (E.Nº 3, 2015, entrevista).

Un caso muy particular es el de una joven retornada a Bolivia después de culminar la maestría en Quito. Para ella el ser madre y asumir la migración para estudiar y aspirar a su retorno a mayores oportunidades laborales, le significó dejar a su hija al cuidado del padre. Pero lo más fuerte para ella fue enfrentarse al enojo y rechazo de su hija al retorno. Y si bien, este proceso duro muy poco para la reconciliación de ambas, ella me comentaba como se vio anegada por el sentimiento de culpa. Aspectos que considera muy intrínsecos que nacen de la presión social y la responsabilidad maternal que las mujeres enfrentan en la sociedad. Siendo así, la perspectiva de Herrera (2012) ayuda a tener una mayor comprensión a partir de su propuesta de familia transnacional, y como las familias mantienen lazos y conexiones a distancia, entretejiendo nuevos códigos familiares. Pero destaca también el protagonismo que las mujeres cumplen como pilares fundamentales de mantener estos lazos entre origen y destino. Estando que la responsabilidad maternal y familiar en una extensión transnacional, afecta más a las mujeres que a los hombres, por tanto ese sentimiento de culpabilidad, cuando las mujeres migran.

No obstante, para las jóvenes bolivianas el estar insertas en procesos académicos y de transformación les permite relacionarse y pensar otras formas de vivir la vida, de redefinirse como mujeres y jóvenes en la sociedad y hacer frente a esa presión social que es tan fuerte.

Entonces, los discursos y prácticas alrededor de la maternidad y el matrimonio como tal, que manejan las jóvenes bolivianas son factores claves en la transformación del significado que tradicionalmente se ha impuesto con el modelo patriarcal. Por lo que se pudo percibir como esta generación de mujeres jóvenes, se proyectan nuevas alternativas de maternidad y de relacionamiento con sus parejas. Y a pesar del costo que pueda suponerles y afectarlas de manera más subjetiva, para ellas adquiere mayor importancia ver la maternidad y el matrimonio como una cuestión “que puede formar parte de sus vidas” y no como “que debe formar parte de sus vidas”.

Yo no creo en el matrimonio, puedo vivir con alguien no tengo ningún problema, pero no creo en el matrimonio como institución legal y social. Hijos, no me interesa gestar uno, sin embargo si en algún momento tuviera las opciones económicas suficientes si me gustaría adoptar un par, con pareja o sin pareja (E.Nº 7, 2015, entrevista).

Formar una familia por ahora no es algo en mis planes, tampoco es mi prioridad, quizás a futuro consiga una pareja, pero la idea nos es

casarme, tal vez pueda convivir con alguien [...] No quiero tener hijos propios, pero si puedo me gustaría adoptar (E.Nº 5, 2015, entrevista).

Para las jóvenes bolivianas si bien la posibilidad de migrar para estudiar, les otorga indicios que pueden considerarse como factores de cambio en la perspectiva de género y generacional, esto en el contexto boliviano. No necesariamente puede marcar un impacto trascendental para cambiar las desigualdades de género en el país. Sin embargo, les brinda la posibilidad de cambiar su realidad desde su entorno, luchar desde su espacio, aspectos que consideran marcan la diferencia con otras jóvenes que no tuvieron la posibilidad de migrar o conocer otras realidades, vivencias, etc.

Tal vez no hagamos un cambio trascendental, pero yo creo que el cambio inmediato va a ser con nuestro entorno, ya sea nuestra familia, nuestras amistades, etc. Y todo lo que hemos aprendido lo vamos a trasladar donde estemos ya sea Bolivia u otro país (E.Nº 2, 2015, entrevista).

Quizás podemos pensar que al ser mujeres jóvenes estamos cambiando las cuestiones de género en Bolivia, sin embargo, eso no quiere decir que vamos a cambiar la mente de todas las mujeres [...] Yo creo que tenemos otras formas de vivir las relaciones, otras formas de concebir el mundo, entonces eso aporta mucho porque hace que nuestro entorno más cercano, nuestras tías, primas, etc. vean que hay otras formas, y ser una referencia que en cierta manera a lo largo puede transformar las relaciones (E.Nº 4, 2015, entrevista).

Desde mi posición de joven boliviana migrante por estudios en Quito, quiero permitirme concluir esta parte de la investigación. Expresando la importancia que tiene para los estudios de migración y género en Bolivia, incluir la experiencia de las nuevas generaciones de mujeres que se vinculan con la migración. Ya que si bien, todavía en Bolivia las mujeres migran principalmente al sector laboral y en condiciones desiguales a los hombres. Es importante, conocer este tipo de narraciones y experiencias que ponen en cuestión las dinámicas de género en las migraciones bolivianas. Ya que si bien es difícil comprender la situación de las migrantes bolivianas de manera separada de un sistema patriarcal y machista como del que provienen. Puede verse que en la actualidad, existen jóvenes mujeres que representan nuevas historias que merecen ser tomadas en cuenta por los estudios de género y migraciones en Bolivia.

CONCLUSIONES

Para plantear las conclusiones a las que he llegado con mi trabajo de investigación, quiero partir recordando mi pregunta inicial que utilicé como guía durante todo el proceso de mi investigación: ¿En qué medida las trayectorias migratorias de cualificación de las jóvenes bolivianas estudiantes de postgrado en Ecuador pueden considerarse factores de cambio de género y generacional?

En consecuencia, es a partir de mi experiencia en Quito y compartir el perfil con las jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado, que me permití reflexionar sobre otras realidades que estaban sucediendo en la migración internacional de mujeres en Bolivia. De modo que observé cómo se hacen manifiestas nuevas motivaciones que se separan de las perseguidas tradicionalmente por las bolivianas, me refiero, a la migración para estudiar. Entonces me propuse identificar si estas nuevas trayectorias de mujeres bolivianas, además jóvenes, podrían comprenderse como cambios en aspectos de género y generacional en el contexto boliviano. Es decir, de qué manera el hecho de salir a estudiar influía en sus representaciones de género como mujeres jóvenes profesionales, tomando en cuenta una sociedad conservadora y patriarcal que aun caracteriza al país de origen. Por tanto, me planteé la hipótesis de esta manera: la migración por estudios de mujeres jóvenes puede comprenderse como un factor de cambio en género y generacional en el contexto boliviano, visto que sus motivaciones se alejaban de las que tradicionalmente usaban las migrantes bolivianas.

Con el trabajo de campo y la información obtenida de las jóvenes bolivianas por medio de la realización de un grupo de discusión y las entrevistas que llevé a cabo, me permito matizar dicha hipótesis de trabajo, que se percibió que las trayectorias migratorias de las jóvenes bolivianas que migrar para estudiar presentan ciertos sesgos que pueden pensarse como factores de cambio de género y generacional en los estudios que se han hecho de las mujeres migrantes en Bolivia. Sin embargo, aspectos más vinculantes a la cuestión de ser mujeres en una sociedad patriarcal y machista, como la boliviana, puede convertirse en un obstáculo que hace los procesos más difíciles para la lucha por las desigualdades de género. Situación que afecta incluso aquellas mujeres que obtienen logros profesionales y cualificaciones en sus vidas. Por lo que la presión social es un agente que afecta directamente a todas las mujeres bolivianas en general, independientemente de la clase, estudios, etnia, migrante no migrante, joven o no.

De esta manera, acorde a la reconstrucción de las trayectorias de las jóvenes bolivianas, encontré que ellas migran motivadas principalmente por sus aspiraciones académicas y profesionales que persiguen como parte de una superación y planificación individual que incluyen en sus proyecciones de vida como mujeres y profesionales. Independientemente que se encontraron una variedad de factores que impulsaron sus decisiones, como: descontento laboral, planes inconclusos, aspiraciones personales, posibles ventajas profesionales a futuro, facilidades de acceso al estudio (beca), influencia familiar de estudio, incluso el solo hecho de vivir nuevas experiencias. Se vuelve interesante pensar cómo las jóvenes abandonan la estabilidad (laboral o profesional) encontrada en origen para emprender un nuevo proyecto en sus vidas, como el estudio en el extranjero. Es decir, que su migración no gira enfocada a lo económico, sino a esta satisfacción personal que les hace falta como mujeres jóvenes profesionales.

Por otra parte, en cuanto a la ruptura con el país de origen y la inserción en destino, las jóvenes bolivianas al igual que el resto de los migrantes, sienten los costos y la dura experiencia de salir de sus países. Es decir, las estudiantes bolivianas pasan experiencias de soledad, crisis emocionales, reflexiones, angustias, melancolías. O aspectos muy peculiares como encontrar una casa para vivir, encontrar nuevas amistades, el estrés que les genera el ritmo de estudio que se les exige, entre otras peculiaridades que forman parte de su adaptación en el lugar de destino y el desapego con el lugar de origen.

Sin embargo, lo más importante para las jóvenes bolivianas de la experiencia de sus trayectorias son los beneficios que obtienen con su viaje, que muchas veces va más allá de lo académico, y son los vínculos y lazos que forman con las personas que conocen (otros estudiantes extranjeros). Lo que les permite descubrir nuevas visiones de mundo, conocer otras culturas, y sobre todo, establecer conexiones de por vida.

En cuanto a los descubrimientos referentes a cambios o continuidades en aspectos de género y generacional en las trayectorias de las mujeres bolivianas estudiantes de posgrado. Las jóvenes provenientes de una sociedad tradicionalmente patriarcal, enfrentan muchas dificultades individuales como parte de su proceso de decisión. Es decir, se ven envueltas en medio de debates, encuentros y desencuentros que inician en el núcleo familiar. Pero que las jóvenes sobrellevan los obstáculos por

medio de negociaciones y vínculos que desarrollan como parte de su postura de autonomía y decisión, además de cómo se representan en la sociedad como mujeres y profesionales.

En ese sentido, existe una separación generacional a las madres y abuelas de cómo se representan como mujeres, es decir, por un lado las madres se perciben como madres, esposas, al cuidado del hogar, particularidades que además esperan continúen sus hijas en algún momento, por otro lado, las hijas (jóvenes bolivianas) se perciben como profesionales, independientes, estudiando posgrados, trabajando, superándose, etc. adjetivos que las distinguen de sus madres y de otras mujeres migrantes.

Por lo que, las jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado se representan a partir de sus vivencias profesionales e individuales como mujeres ligadas a espacios de transformación, autonomía e independencia en la toma de decisiones que afecta y hace posible su proyecto migratorio. Resistiendo muchas veces descontentos familiares, culminación o separaciones de parejas, incluso a imposiciones que se les atribuye tradicionalmente en la sociedad, en su condición de mujeres como: la maternidad y el matrimonio.

En consecuencia, su experiencia migratoria puede significar la búsqueda de libertad (escape) y transformación personal que ellas quieren de manera subjetiva para ejercer autónomamente su feminidad. De modo que el estar lejos de su entorno les brinda herramientas que les permite reconstruirse y redefinirse como mujeres y como jóvenes.

No obstante, esta transformación individual también es puesta en debate, porque la sociedad patriarcal y machista de donde provienen, donde se insertan y donde volverán, independientemente de factores arraigados a niveles de educación, profesionalización, ser migrante o no, ser joven o no, la posición social, etc. afecta a todas las mujeres, por medio de la presión social, poniendo en desnivel incluso a las mujeres más calificadas.

Entonces, si bien las jóvenes bolivianas migran para estudiar y persiguen otras motivaciones alejadas de las tradicionales, lo cierto es que como se comprobó en el estado del arte, la situación que se le otorga a las mujeres en Bolivia, sigue manteniendo estructuras patriarcales que hacen difíciles la inserción de ellas en todos los espacios de

la sociedad, y en el caso de las mujeres profesionales hacen más lento sus procesos de cualificación y peor cuando se es madre.

En consecuencia, la migración de las jóvenes bolivianas por estudios, puede tener ciertos sesgos en relación a factores de cambio en la perspectiva de género y generacional, esto en el contexto boliviano. No necesariamente puede marcar un impacto trascendental para cambiar las desigualdades de las mujeres en el país. Sin embargo, les brinda las herramientas para cambiar su realidad, desde su entorno, luchar desde su espacio, aspectos que marcan la diferencia con otras jóvenes que no tuvieron la posibilidad de migrar o conocer otras realidades, vivencias, etc. o simplemente acceder a estudios superiores.

Para terminar, a partir de mi investigación quisiera mencionar la importancia de profundizar en estudios que aborden nuevas entradas en la migración y género en Bolivia. De manera que estudios como el realizado en esta tesina contribuyen a visibilizar el reconocimiento de la diversidad de presencias y perfiles en la migración de mujeres bolivianas. Y nos permiten tener una mirada más amplia de la problemática, que puede adentrarnos a nuevos debates en la construcción de las relaciones de género en Bolivia.

Asimismo, sería interesante abordar la problemática de género en un estudio comparativo en relación a la experiencia migratoria de las jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado asociada a otro grupo en particular de jóvenes mujeres que migran a estudiar. Para analizar de qué manera las diferencias culturales intervienen en la experiencia de dos grupos distintos de mujeres jóvenes estudiantes de posgrado, en relación a factores de cambio en la perspectiva de género y generacional.

BIBLIOGRAFIA

Alfaro Aramayo, Yolanda (2009). Trayectoria de los estudios migratorios en Bolivia. Sistema de Información sobre Migraciones Andinas – SIMA. Programa de Sociología. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador. Disponible en: http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/13168.bolivia_estado_del_arte_y_bibliografia.pdf Visitado: 15/08/2015.

Acuña, M. Elena; et al. (2015). Narrativas maternas, transformaciones de género y nudos exploratorios sobre las mujeres bolivianas inmigrantes en Santiago de Chile. Iberoamérica Social: revista red de estudios sociales (IV), 116-127. Disponible en: <http://iberoamericasocial.com/wp-content/uploads/2015/06/Acu%C3%B1a-M.-Casta%C3%B1eda-M.-Pe%C3%B1aloza-C.-Vega-D.-2015.-Narrativas-maternas-transformaciones-de-g%C3%A9nero-y-nudos-exploratorios-sobre-las-mujeres-....-Iberoam%C3%A9rica-Social-IV-116-12.pdf> Visitado: 15/07/2015.

Bastia, Tanja (2014). La Reproducción de las Desigualdades de Género en Origen y en Destino: Un estudio transnacional a partir de las migraciones bolivianas. En Papeles del CEIC. vol. N°2. Disponible en: <http://www.ehu.es/ojs/index.php/papelesCEIC/article/viewFile/12982/12437> Visitado: 17/07/2015.

Braidotti, Rossi (2000). “Las teorías de género o el lenguaje es un virus”. En Sujetos Nómades. Paidós, Buenos Aires. 208-240.

Corona, Mónica; Chávez, Patricia (2010). Migración de mujeres bolivianas a España: El fenómeno social más allá de lo económico. Fundación Colectivo Cabildeo. Disponible en: file:///C:/Users/HP%20430%20i3/Downloads/parte2_CuantitativoPDF_111.pdf Visitado: 15/07/2015.

Erlich, Valerie (2010). Los estudiantes internacionales en París. Entre la afiliación y la retirada de Gulhon Catalina y Xavier de Brito Angela. París: L'Harmattan. 131-147 Disponible en: <https://rfp.revues.org/2307> Visitado: 25/07/2015.

Farah Henrich, Ivonne; Sánchez García, Carmen (2008). Perfil de género Bolivia. *Viceministerio de Género y Asuntos Generacionales cides-umsa / asdi / jica / unifem.*

Disponible en: http://www.clacso.org.ar/libreria_cm/archivos/pdf_272.pdf Visitado: 16/07/2015.

Fuller, Norma (1997). “Fronteras y Retos: Varones de clase media del Perú». En *Masculinidades poder y crisis*, Teresa Valdés y José Olavarría, editores. Ediciones de las mujeres N° 24. ISIS Internacional, Santiago. 139-152. Disponible en: http://www.lazoblanco.org/wpcontent/uploads/2013/08manual/bibliog/material_masculinidades_0312.pdf Visitado: 16/07/2015.

Galeano, María Eumelia (2004). “Grupos de discusión: una estrategia de investigación interactiva grupal”. En Galeano, María Eumelia. *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La Carreta Editores.187-214.

Galeano, María Eumelia (2004). “La observación participante: actividad de la vida cotidiana o estrategia de investigación social”. En Galeano, María Eumelia. *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La Carreta Editores. 29-62.

Gratton, Brian (2005). “Ecuador en la historia de la migración internacional ¿Modelo o aberración?”. En *La migración ecuatoriana Transnacionalismo, redes e identidades*, Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres editoras. FLACSO, Sede Ecuador.

Gregorio Gil, Carmen (2009) “Mujeres inmigrantes: Colonizando sus cuerpos mediante fronteras procreativas, étnico-culturales, sexuales y reproductivas”, *Debates feministas*, Revista Viento Sur, Número 104/Julio. 42 – 54.

Guerrero, Patricio (2010). “La entrevista”. En *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida*. AbyaYala: Quito. 384-396.

Herrera, Gioconda (2011). “Cuidados globalizados y desigualdad social. Reflexiones sobre la feminización de la migración andina”. En *Nueva Sociedad*, No. 233, Mayo-junio.87-97.

Herrera, Gioconda (2012). “Género y migración internacional en la experiencia latinoamericana. De la visibilización del campo a una presencia selectiva.” En *Política y Sociedad*, Vol., 49, No. 1: 35-46.

Herrera, Gioconda (2013).“Cap. 2: El discurso de los cuidados y la familia migrante en las políticas públicas en el Ecuador”. En Gioconda Herrera *Lejos de tus pupilas*.

Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador. FLACSO-Ecuador, Quito.

Hinojosa Gordonava, Alfonso R. (2009). Buscando la vida Familias bolivianas transnacionales en España. *Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB)*. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20101008124931/InteriorBuscandolaVidaWEB.pdf> Visitado: 18/07/2015.

Hondagneu-Sotelo, Pierret (2007). “La incorporación del género a la migración: no solo para feministas y no solo para la familia”. En M. Ariza y A. Portes, *El país transnacional: migración mexicana y cambios a través de la frontera*. Universidad Autónoma de México, México. 423-451.

Lacomba, Joan (2012). Emigraciones en la Era de la Globalización. *Temas De Debate y Nuevas Perspectivas*. Cuad. de Geogr. 72. València. 119 – 134 Disponible en: [file:///C:/Users/HP%20430%20i3/Downloads/DialnetEmigracionesEnLaEraDeLaGlobalizacion-857953%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/HP%20430%20i3/Downloads/DialnetEmigracionesEnLaEraDeLaGlobalizacion-857953%20(1).pdf) Visitado: 18/07/2015.

Lagarde, Marcela (1996). “El género”, fragmento literal: La perspectiva de género, en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Ed. horas y HORAS, España. 13-38.

Ledo, Carmen (2010). Estudio sobre los patrones de migración interna e internacional en Bolivia. Disponible en: http://www.revistahumanum.org/revista/wp-content/uploads/2012/03/vo4cEwKESG03_B_Bolivia.pdf Visitado: 17/07/2015.

Ledo, Carmen; et al (2010). “El impacto de las migraciones cochabambinas en el marco de las transformaciones globales de las migraciones”. En Solé, Carlota, Parella, Sònia y Petroff, Alisa (coords.). *Las migraciones bolivianas en la encrucijada interdisciplinar: evolución, cambios y tendencias*. Disponible en: https://ddd.uab.cat/pub/lilibres/2014/129430/migbolencint_a2014.pdf Visitado: 17/07/2015.

León, Magdalena (1995). “La familia nuclear: origen de las identidades hegemónicas femenina y masculina. Introducción”. En Arango, León y Viveros *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y masculino*. Bogotá, TM Editores.

Magliano María José; Silvina Romano (2011). “El desarrollo y las migraciones femeninas en la agenda política sobre migraciones internacionales: universalismo

etnocéntrico y colonialidad de género”. En *Migraciones internacionales contemporáneas. Estudios para el debate*, Primera parte: Migración, familia y género, Ediciones CICCUS, Buenos Aires.39-71.

Magliano, María José (2013). Los significados de vivir múltiples presencias: Mujeres bolivianas en Argentina. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S166589062013000100006&script=sci_arttext Visitado: 15/07/2015.

Magliano, María José; et al (2013). Mujeres en la Migración: Estrategias de Supervivencia de Migrantes Bolivianas y Peruanas en Argentina. Disponible en: http://www.fazendogenero.ufsc.br/10/resources/anais/20/1386614569_ARQUIVO_MariaJoseMagliano.pdf Visitado: 18/07/2015.

Martínez Pizarro, Jorge (2010). “Migración calificada y crisis: una relación inexplorada en los países de origen”. En *Migración y Desarrollo*. Vol. 7. No. 15. Segundo semestre.129-153.

Megías, I.; Ballesteros, J.C. (2014). Jóvenes y género. El estado de la cuestión. Madrid. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud.

Nyberg Sorenseng, Ninna (2005). “Migración, género y desarrollo: el caso dominicano”. En Nieves Zúñiga (Coord.), *La migración. Un camino entre el desarrollo y la cooperación*. Fundación Hogar del Empleado, Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM). Madrid.163 – 180.

Oso, Laura; Parella, Sonia (2012). Inmigración, género y Mercado de trabajo: una panorámica de la investigación sobre la inserción Laboral de las mujeres inmigrantes en España. Disponible en: http://ddd.uab.cat/pub/artpub/2012/34783/cuarellab_a2012m5v30n1p11.pdf Visitado: 25/07/2015.

Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de Bolivia (2015). “Estado Plurinacional de Bolivia”. Disponible en: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/BOLIVIA_FICHA%20PAIS.pdf Visitado: 25/07/2015.

Padilla, Beatriz (2013). “Género y Migraciones: Nuevas reconfiguraciones y protagonismos de las mujeres latinoamericanas. A modo de introducción”. Anuario Latinoamericanista Europeo, N° 11. Sección Tema Central.

- Parella Rubio, Sònia (2012). Familia transnacional y redefinición de los roles de género. El caso de la migración boliviana en España. *Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología*. Disponible en: <file:///C:/Users/HP%20430%20i3/Downloads/255855-344909-1-PB.pdf> Visitado: 20/07/2015.
- Pedone, Claudia (2006). “Relaciones de género en las cadenas familiares ecuatorianas en un contexto migratorio internacional”. En Claudia Pedone, *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Capítulo 4, Red Migración Comunicación y Desarrollo. AECI, Quito. Ediciones Abya-Yala.176-312.
- Pellegrino, Adela (2001). “¿Drenaje o éxodo?: Reflexiones sobre la migración calificada, Montevideo”. Documento del Rectorado. Montevideo: Universidad de la República de Uruguay. Disponible en: http://www.rau.edu.uy/sui/publicaciones/algunosTopicos/doc_tr12.pdf Visitado: (8/03/2015).
- Pellegrino, Adela (2013). La Migración Calificada desde América Latina Tendencias y Consecuencias. Disponible en: http://rimd.reduaz.mx/documentos_miembros/102013.PellegrinoGainza.pdf Visitado: (7/03/2015)
- Periódico Los Tiempos (2013) “Migración boliviana a Chile creció en 115%”. Disponible en: http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20130617/migracion-boliviana-a-chile-crecio-en-115_217156_467577.html Visitado: 20/07/2015
- Pessar, Patricia R. y Mahler, Sarah J. (2001). Gender and Transnational Migration. Conference on Transnational Migration: Comparative Perspectives. Princeton University.
- Pérez Grande, María Dolores (2008). Mujeres Inmigrantes: Realidades, Estereotipos y Perspectivas Educativas. Disponible en: <http://www.sc.ehu.es/sfwseec/reec/reec14/reec1405.pdf> Visitado: 18/07/2015.
- Pinto Baleisan, Carolina (2014). Estudiar un postgrado en el extranjero: ¿una migración previsible? Disponible en: <http://www.sye.uchile.cl/index.php/RSE/article/viewFile/27273/32072> Visitado: (7/03/2015).

Rivera Sánchez, Liliana (2012). “Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo”. En Marina Ariza y Laura Velasco (coord.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, UNAM/Instituto de Investigaciones Sociales.455-494.

Robert, Elisabeth (2009). “Mujeres, migración, remesas y relaciones de género. Evidencia a partir de tres casos: Colombia, República Dominicana y Guatemala”. En Cecilia Salazar, *Migraciones Contemporáneas. Contribución al debate*, Plural Editores, La Paz. 85-110.

Santos Diana (2014). Un mundo oculto. La experiencia del trabajo doméstico en refugiadas colombianas. Chasqui No. 126, octubre.

Scott, Joan (1997). El Género: Una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas Marta Compiladora *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG, México. 265-302. Biblioteca FLACSO. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/cuerpos-y-sexualidades/el-genero-unacategoria-util-para-el-analisis-historico> Visitado: 18/07/2015.

Tapia Ladino, Marcela (2010). “Bolivia, historia de migraciones: pasado y presente” En Solé, Carlota, Parella, Sònia y Petroff, Alisa (coords.). *Las migraciones bolivianas en la encrucijada interdisciplinar: evolución, cambios y tendencias*. Disponible en: https://ddd.uab.cat/pub/lilibres/2014/129430/migbolencint_a2014.pdf Visitado: 18/07/2015.

teleSUR (2014). “Bolivia lidera reducción de la pobreza en América Latina”. Disponible en: <http://www.telesurtv.net/news/Bolivia-contra-la-Pobreza-20140908-0039.html> visitado: 14/07/2015.

Tosi, Ana (2009). Migrar para estudiar. Revista Cátedra Paralela, N° 6.78-92.

Vásquez, Jorge Daniel (2014). “Procesos identitarios y representaciones en torno a la juventud”. En Jorge Daniel Vásquez, *Identidades en transformación. Juventud indígena, migración y experiencia transnacional en Cañar*, Ecuador. FLACSO-Ecuador, Quito.103-143.

ANEXOS



**FORMULARIO DE ENTREVISTA DE INVESTIGACION
ESPECIALIZACION DE MIGRACION, DESARROLLO Y DDHH
2014-2015**

Título de Investigación:	<i>¿La búsqueda de la cualificación puede ser entendida como un factor de cambio de género y generacional? Estudio de caso: jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado en Ecuador</i>
Tutora de la Investigación:	Yolanda Alfaro
Entrevistadora:	Roxana Baspineiro Loayza
Fecha:	
Lugar:	

Objetivo específico N° 1

Reconstruir sus trayectorias migratorias indagando en sus motivaciones, formas de inserción en destino, oportunidades, dificultades y proyecciones a futuro.

1	¿Cuáles fueron las razones por las que decidiste estudiar fuera de tu país?
2	¿Con quién vivías antes de venir a Quito? ¿Qué opinaron acerca de tu decisión?
3	¿Tenías algún contacto aquí en Quito que te ayudó? o ¿Cómo hiciste para acomodarte en Quito?
4	¿Venir a Quito a estudiar, fue una decisión difícil para asumir? ¿Por qué?
5	¿Cuáles crees que serían los aspectos positivos de tu migración a Quito?
6	¿Cómo te proyectas a futuro? (por ejemplo de aquí a 5 años)

Objetivo específico N° 2

Reconstruir sus trayectorias profesionales indagando en lugar de estudio, sus motivaciones, dificultades, oportunidades, metas y aspiraciones a futuro.

7	¿Qué actividades estaba realizando antes de venir?
8	¿Qué te motivo a estudiar en Quito? ¿Y por qué Flacso (Andina), y no otra Universidad?
9	¿Qué tipo de dificultades o facilidades encontraste durante tu postulación?
10	¿Fue difícil acoplarte a la dinámica académica? ¿Encontraste alguna diferencia?
11	¿Cómo es (fue) la relación con tus compañeros y docentes del curso?
12	¿En qué sentido crees que el tener la posibilidad de estudiar afuera, te ayuda profesionalmente?
13	¿Has pensado en la posibilidad de quedarte o volver? ¿Por qué?
14	¿Algunas metas académicas o profesionales a futuro?

Objetivo específico N° 3

Analizar las auto-percepciones de las mujeres jóvenes bolivianas, referentes a si se ven inmersas en procesos de cambio de género y generacional (autonomía e independencia) en relación a su deber ser mujeres jóvenes profesionales.

15	¿Esta experiencia lejos de casa te ayudó a crecer personal y profesionalmente? ¿Por qué?
16	¿Crees que te ha ayudado a ser más independiente contigo misma? ¿Por qué?
17	¿Cuales consideras que serian las cualidades que te ponen en ventaja en relación a las jóvenes bolivianas que no estudiaron en el extranjero?
18	¿Consideras que la migración por estudios de mujeres jóvenes bolivianas, puede ser comprendida como un factor de cambio de género en relación a las migraciones tradicionales de bolivianas (doméstico)? ¿Por qué?

Objetivo específico N° 4

Analizar las trayectorias migratorias de profesionalización ligadas a factores de cambio en género y generacional.

19	¿Qué importancia tiene la noción de familia, en tus proyecciones futuras?
20	¿Crees que tus aspiraciones, metas, intereses, tales como tus estudios en el extranjero, difieren de las que han perseguido o han afrontado las mujeres de tu familia? ¿Por qué?
21	¿Qué opinas acerca de que las mujeres de hoy deben estar inmersas en dos espacios, por un lado el trabajo, ser profesionales y más cualificadas, pero por otro deben seguir con los roles tradicionales (hijos, casa, esposo)?
22	¿Piensas que el hecho de que las mujeres se cualifiquen, estudien, etc. puede ser entendido como un cambio en aspectos de género? ¿Por qué?
23	

RASGOS GENERALES

Título de Investigación: *¿La búsqueda de la cualificación puede ser entendida como un factor de cambio de género y generacional? Estudio de caso: jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado en Ecuador*

Nombre	Principales características de sus vidas	Tiempo de estadía en Quito	Relación de la migración con sus vidas	Motivaciones generales para decidir migrar
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				



FICHA PERSONAL
ESPECIALIZACION DE MIGRACION, DESARROLLO Y DDHH
2014-2015

Título de Investigación:	<i>¿La búsqueda de la cualificación puede ser entendida como un factor de cambio de género y generacional? Estudio de caso: jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado en ecuador</i>
Tutora de la Investigación:	Yolanda Alfaro
Investigadora:	Roxana Baspineiro Loayza
Fecha:	

DATOS PERSONALES

1	Apellidos y Nombre completo:
2	Lugar de nacimiento:
3	Edad:
4	Situación sentimental: <ul style="list-style-type: none"> • <i>Casada</i> • <i>Divorciada</i> • <i>Soltera con novio</i> • <i>Soltera sin novio</i> • <i>Unión libre</i> • <i>En relación abierta</i>

5	Profesión :
6	Universidad (pregrado):
7	Tipo de Posgrado:

	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Cursando</i> • <i>Culminada(s)</i>
8	Universidad (es):
9	Modalidad de estudio: <ul style="list-style-type: none"> • <i>Con Beca</i> • <i>Sin beca</i>

10	Tiempo de estadía en Ecuador:
	<ul style="list-style-type: none"> • Trabaja • No Trabaja <p>Cuál es su trabajo:</p>

LISTA DE ENTREVISTAS

NOMBRE	FECHA DE LA ENTREVISTA
E.Nº1 (Entrevista Nº1)	5 de julio de 2015
E.Nº2 (Entrevista Nº2)	5 de julio de 2015
E.Nº3 (Entrevista Nº3)	5 de julio de 2015
E.Nº4 (Entrevista Nº4)	5 de julio de 2015
E.Nº5 (Entrevista Nº5)	5 de julio de 2015
E.Nº6 (Entrevista Nº6)	5 de julio de 2015
E.Nº7 (Entrevista Nº7)	30 de julio de 2015).
E.Nº8 (Entrevista Nº8)	20 de julio de 2015
E.Nº9 (Entrevista Nº9)	30 de julio de 2015



**GUIA PARA EL GRUPO DE DISCUSION
ESPECIALIZACION DE MIGRACION, DESARROLLO Y DDHH
2014-2015**

Título de Investigación:	<i>¿La búsqueda de la cualificación puede ser entendida como un factor de cambio de género y generacional? Estudio de caso: jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado en Ecuador</i>	
Tutora de la Investigación:	Yolanda Alfaro	
Entrevistadora:	Roxana Baspineiro Loayza	
Fecha:		
Lugar:	Domicilio responsable de investigación	
Hora	Actividad	Recursos
15:00	Introducción de la investigación al grupo – llenado de las fichas personales	Fichas personales, bolígrafos
15:15	¿Tienen algún familiar que ha migrado en algún momento de su vida? ¿Quién? Y tuvieron alguna familiar mujer que migró? ¿Saben cuáles fueron sus razones?	Grabadora
Preguntas		

Objetivo específico N° 1

Reconstruir sus trayectorias migratorias indagando sus motivaciones, formas de inserción en destino, oportunidades, dificultades y proyecciones a futuro.

- ¿A qué se dedicaban en Bolivia?
- ¿Cuáles fueron sus razones para buscar estudios de posgrado fuera de Bolivia?
- Qué opinión tenía su familia de que salgan a estudiar fuera
- Por qué eligieron postularte a FLACSO-Ecuador (o Andina)
- ¿Por qué eligieron el programa de estudios que cursan?
- ¿Creen que es un campo de estudios con potencial en Bolivia?
- ¿Por qué migrar para estudiar y no para trabajar?
- ¿Venir a Quito para estudiar fue una decisión difícil de asumir? ¿Por qué?
- ¿Cuáles creen que hasta el momento son los aspectos positivos y los negativos de tu decisión de venir a estudiar a Quito
- ¿Creen que estudiar una maestría en la FLACSO les abrirá oportunidades laborales en Bolivia
- ¿Han pensado en la posibilidad de quedarse? ¿Por qué?

Objetivo específico N° 3

Analizar las trayectorias migratorias de profesionalización a partir de las auto-percepciones de las mujeres jóvenes bolivianas, referentes a si se ven inmersas en procesos de cambio de género y generacional (autonomía e independencia) en relación a su deber ser mujeres jóvenes profesionales.

- ¿Qué importancia tiene la noción de familia, en sus proyecciones futuras?
- ¿Creen que sus aspiraciones, metas, intereses, tales como sus estudios en el extranjero, difieren de las que han perseguido o han afrontado las mujeres de su familia? ¿Por qué?
- ¿Piensan que el hecho que las mujeres se cualifiquen, estudien, etc. En Bolivia puede ser entendido como un cambio en aspectos de género? ¿Por qué?
- ¿Creen que esta experiencia en Quito, les ha ayudado a crecer personalmente? ¿Cómo, en qué aspectos?

<ul style="list-style-type: none">• ¿Creen que esta experiencia en Quito, les ha ayudado a crecer profesionalmente? ¿Cómo, en qué aspectos.	
17:00	Culminación del grupo de discusión - Sacar conclusiones generales
17:15	Refrigerio

NOTAS DE DIARIO DE CAMPO

Ficha N° :	Fecha:
Lugar:	
Título de la Investigación: <i>¿La búsqueda de la cualificación puede ser entendida como un factor de cambio de género y generacional? Estudio de caso: jóvenes bolivianas estudiantes de posgrado en ecuador</i>	
NOTA	

TABLA N° 1 DE SISTEMATIZACION TRABAJO DE CAMPO

ENTREVISTAS Y GRUPO DE DISCUSION							
OBJETIVOS							
Nom bre	Ocupa ción en lugar de origen	Motivaciones que influenciaron su migración	Cambios o continuidade s en el aspecto familiar	Aspectos positivos	Aspectos negativos	Sobre los estudios y postulación	Proyeccio nes a futuro/ motivacio nes para quedar/ retorno

TABLA N° 2 DE SISTEMATIZACION TRABAJO DE CAMPO

ENTREVISTAS Y GRUPO DE DISCUSION							
SELECCIÓN DE LA INFORMACION							
Nombre	Ocupación en lugar de origen	Motivaciones que influyeron su migración	Cambios o continuidades en el aspecto familiar	Aspectos positivos	Aspectos negativos	Sobre los estudios y postulación	Proyecciones a futuro/ motivaciones para quedar/ retorno

TABLA N° 3 DE SISTEMATIZACION TRABAJO DE

ENTREVISTAS Y GRUPO DE DISCUSION						
CONCLUSIONES						
Motivaciones	Aspectos positivos	Aspectos negativos	Cambios o continuidades en el aspecto genero y generacional	Sobre los estudios y postulación	Planes a futuro	Planes en caso retorno/ en caso permanencia en destino